

SITUACION Y EVOLUCION SOCIAL

**Análisis y comentarios
actualizados**

SINTESIS N°3

Suplemento

1996



REPUBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMIA
Y OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS
SECRETARIA DE PROGRAMACION ECONOMICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

INDEC

ISSN 0327 - 7909

SITUACION Y EVOLUCION SOCIAL

**Análisis y comentarios
actualizados**

SINTESIS N° 3

Suplemento

1996

Buenos Aires,
1996



REPUBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMIA
Y OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS
SECRETARIA DE PROGRAMACION ECONOMICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

INDEC

Esta publicación se elaboró en la dirección de Estadísticas Sectoriales, perteneciente a la Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y Poblacionales del INDEC. La dirección general estuvo a cargo de la Lic. Alicia Maguid y la coordinación metodológica de la Lic. Verónica Arruñada, quienes junto a la Lic. Ana Pereyra realizaron el análisis que aquí se presenta. Los especialistas responsables de cada área temática elaboraron los indicadores sectoriales utilizados.

SIGNOS UTILIZADOS POR EL INDEC

- * Dato provisorio
- Dato igual a cero
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa
- ... Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados
- .. Dato no significativo estadísticamente
- . Dato no existente
- °° Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%
- /// Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo
- s Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico

© Queda hecho el depósito de la Ley N° 11.723

Director responsable de la edición Lic. Néstor Kvasina

Buenos Aires, 1996

PUBLICACIONES DEL INDEC

Las publicaciones editadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos se encuentran a la venta en INDEC, Centro Estadístico de Servicios, Julio A. Roca 615 P.B., C.P. (1067), Buenos Aires, Argentina. Por cualquier consulta puede dirigirse personalmente al Centro Estadístico de Servicios, o bien comunicarse a los Tel.: 349-9650/52/54/62, al Fax: 349-9621, o a través de correo electrónico E-Mail: CES@indec.mecon.ar., o en la página de INTERNET, <http://WWW.indec.mecon.ar>.
Horario de atención de 9,30 a 16,00.

CONTENIDO

	Página
PRESENTACIÓN	9
DINÁMICA Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN	11
Evolución y perspectivas	13
La heterogeneidad demográfica entre provincias	16
Urbanización y migraciones	18
FAMILIAS Y HOGARES	25
Tipo y composición de los hogares	27
Necesidades básicas insatisfechas	28
VIVIENDA Y SANEAMIENTO BÁSICO	33
Precariedad habitacional	35
Saneamiento básico	36
SALUD	41
Evolución de la mortalidad infantil	43
Factores de riesgo relacionados con características maternas	44
Nivel de la mortalidad por edad	45
Estructura de las causas de muerte por edad	45
Morbilidad: Evolución de los casos de SIDA y cólera	47
Cobertura en salud	48
EDUCACIÓN	53
Acceso de la población al sistema educativo	55
Nivel de educación alcanzado	57
Alumnos y recursos del sistema educativo formal	58
Universidades nacionales: Matrícula y características de los alumnos	59
TRABAJO	63
Participación en la actividad económica	65
Desocupación abierta y subempleo	66

	Página
Características de la inserción laboral	68
INGRESOS	73
SEGURIDAD SOCIAL	77
Aportes previsionales de la población económicamente activa	79
Cobertura previsional y de servicios sociales	80
SEGURIDAD PÚBLICA	85
Delitos: Evolución y estructura	87
Sentencias condenatorias	88
PARTICIPACIÓN ELECTORAL	89
Ciudadanía y elecciones	91
Principales resultados electorales	91
TIEMPO LIBRE	95
Diarios y revistas	97
Cines y videos	98
LA SITUACIÓN EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO	99

CUADROS

Cuadro 1.1 Tasa global de fecundidad (TGF) y esperanza de vida al nacimiento 1950 - 2010	15
Cuadro 1.2 Porcentaje de migrantes sobre la población total en diferentes fechas censales	19
Cuadro 2.1 Indicadores de la composición de los hogares. Total país 1980 - 1991	27
Cuadro 3.1 Indicadores de precariedad habitacional. Total país 1991	35
Cuadro 4.1 Mortalidad materna. Total país 1980 - 1994	47
Cuadro 5.1 Docentes de Universidades Nacionales. 1992	60
Cuadro 5.2 Características de los alumnos de Universidades Nacionales. 1994	60
Cuadro 6.1 Distribución de los ocupados según categoría ocupacional por sexo y porcentaje de mujeres en cada categoría, 1980 - 1991	69
Cuadro 8.1 Cobertura previsional y social de la población de 60 años y más	81
Cuadro 9.1 Duración del proceso penal condenatorio. Total país 1990 - 1992	88
Cuadro 11.1 Evolución de la circulación bruta de revistas	97
Cuadro 12.1 Argentina en el contexto latinoamericano (Indicadores Seleccionados para 1990 - 1995)	102

GRÁFICOS

Gráfico 1.1 Crecimiento total, vegetativo y migratorio. Total país 1870 - 2010	13
Gráfico 1.2 Tasas brutas de natalidad y mortalidad. Total país 1870 - 2010	14

Gráfico	1.3	Porcentaje de población menor de 15 años y de 65 años y más. Total país 1950 - 2010	15
Gráfico	1.4	Índice de masculinidad total y del grupo con 65 y más años. Total país 1950 - 2010	16
Gráfico	1.5	Descendencia final según zona urbana o rural. Total país y provincias 1991	17
Gráfico	1.6	Esperanza de vida al nacer. Diferencia en años en relación a la media nacional. 1990 - 1992	18
Gráfico	1.7	Porcentaje de población urbana. Total país 1869 - 2010	18
Gráfico	2.1	Hogares particulares por tipo. Total país 1991	27
Gráfico	2.2	Hogares particulares con jefa mujer por tipo. Total país 1991	27
Gráfico	2.3	Jefes de hogares particulares por sexo y grupos de edad. Total país 1991	28
Gráfico	3.1	Porcentaje de viviendas deficitarias. Total país 1980 - 1991	35
Gráfico	3.2	Distribución de la población según cobertura de servicio de agua potable. Total país 1991	36
Gráfico	4.1	Evolución de la mortalidad infantil total, neonatal y postneonatal. Total país 1980 - 1994	43
Gráfico	4.2	Defunciones infantiles según criterios de evitabilidad. Total país 1980 - 1994	44
Gráfico	4.3	Tres principales causas de muerte por grupo de edad. Total país 1994	46
Gráfico	4.4	Evolución de los casos de SIDA por sexo. Total país 1982 - 1994	47
Gráfico	4.5	Población afectada por SIDA según factores de riesgo. Total país 1982 - 1994	48
Gráfico	5.1	Tasa neta de escolarización en el nivel primario. Total país 1960 - 1991	55
Gráfico	5.2	Tasa neta de escolarización por nivel. Total país 1980 - 1991	55
Gráfico	5.3	Extra-edad en el nivel primario. Total país 1991	56
Gráfico	5.4	Nivel de educación alcanzado por sexo. Total país 1991. Población de 15 años y más	57
Gráfico	5.5	Alumnos, docentes y unidades educativas por nivel. Total país 1994	58
Gráfico	5.6	Alumnos por nivel de enseñanza según sector. Total país 1994	59
Gráfico	5.7	Evolución del número de alumnos universitarios 1982 - 1992 (Universidades Nacionales)	59
Gráfico	6.1	Tasa de participación en la actividad económica. Total país 1991. Población de 14 años y más	65
Gráfico	6.2	Tasa de participación en la actividad económica por sexo y grupos de edad. Total país 1991	66
Gráfico	6.3	Evolución de las tasas de actividad, empleo, subocupación y desocupación. Total 25 Aglomerados 1985 - 1995	66

Gráfico	6.4	Evolución de la desocupación en los cuatro mayores aglomerados urbanos. 1985 - 1995	67
Gráfico	6.5	Demandantes de empleo y subocupados disponibles no demandantes GBA. 1990 - 1995	68
Gráfico	6.6	Ocupados por categoría ocupacional. Total país 1991	68
Gráfico	6.7	Asalariados sin descuentos jubilatorios por área de inserción laboral y edad. Total país 1991	70
Gráfico	7.1	Distribución del ingreso per cápita familiar por estratos de hogares. Gran Buenos Aires 1995	75
Gráfico	7.2	Población económicamente activa por estrato de ingreso individual según niveles de instrucción. Gran Buenos Aires 1995	75
Gráfico	8.1	Reparto y Capitalización: población afiliada por sexo. Total país 1995	79
Gráfico	8.2	Sistemas de Reparto y Capitalización: población afiliada por edad. Total país 1995	80
Gráfico	8.3	Jubilaciones por tramo de haberes. Total país 1991 - 1994	81
Gráfico	9.1	Evolución de la tasa de delincuencia. Total país 1980 - 1994	87
Gráfico	9.2	Distribución de los delitos por tipo. Total país 1994	87
Gráfico	9.3	Distribución de la población penal por situación legal. Jurisdicción Nacional, Federal y Provincial 1993	88
Gráfico	10.1	Elecciones presidenciales: tres partidos políticos más votados. Total país 1983, 1989 y 1995	92
Gráfico	11.1	Distribución de las revistas editadas por género. Total país 1980, 1985, 1990 y 1994	97
Gráfico	11.2	Evolución de la cantidad de salas de cine y del número de espectadores. Total país 1980 - 1994 (índice base 1980 =100)	98

MAPAS

Mapa	1.1	Tasa de crecimiento medio anual 1980 - 1991	20
Mapa	1.2	Porcentaje de población de 65 años y más. 1990	21
Mapa	1.3	Tasa global de fecundidad 1990 - 1995	22
Mapa	1.4	Esperanza de vida al nacimiento 1990 -1992	23
Mapa	1.5	Porcentaje de población urbana. 1991	24
Mapa	2.1	Porcentaje de hogares particulares con jefa mujer. 1991	30
Mapa	2.2	Porcentaje de población en hogares con necesidades básicas insatisfechas. 1991	31
Mapa	3.1	Porcentaje de viviendas deficitarias. 1991	37

		Página	
Mapa	3.2	Porcentaje de hogares en situaciones irregulares de tenencia. 1991	38
Mapa	3.3	Porcentaje de población con servicio de agua potable. 1991	39
Mapa	3.4	Porcentaje de población con servicio de desagüe cloacal a red pública. 1991	40
Mapa	4.1	Tasa de mortalidad infantil. 1994	50
Mapa	4.2	Porcentaje de nacimientos de madres adolescentes. 1994	51
Mapa	4.3	Porcentaje de población sin cobertura de salud. 1991	52
Mapa	5.1	Tasa de analfabetismo de la población de 15 años y más. 1991	61
Mapa	5.2	Porcentaje de población de 15 años y más con nivel secundario completo o superior. 1991	62
Mapa	6.1	Porcentaje de asalariados sin descuentos previsionales. 1991	71
Mapa	8.1	Porcentaje de la población de 60 años y más que recibe jubilación o pensión. 1991	83
Mapa	8.2	Porcentaje de población de 60 años y más afiliada al PAMI. 1994	84

PRESENTACIÓN

Este documento contiene un análisis de la situación sociodemográfica actual y de los principales cambios operados durante la última década en base a los resultados actualizados de la publicación del INDEC "Situación y Evolución Social. Síntesis No.3", de 1995.

Se ha realizado un esfuerzo por reunir y sistematizar los indicadores más relevantes para reflejar la situación de las distintas áreas de interés social: la dinámica y estructura de la población; las características de las familias y los hogares; la situación de la vivienda y el saneamiento básico; la salud y la educación; el empleo y los ingresos; la seguridad social y la pública; la participación electoral y el uso del tiempo libre de la población.

Estos aspectos se analizan para el conjunto del país y por provincia a fin de caracterizar la situación nacional, conocer la heterogeneidad interprovincial e identificar a los grupos poblacionales y a las regiones en condiciones más vulnerables.

La demanda creciente de información adecuada y oportuna acerca de las diversas dimensiones de la realidad social por parte no sólo de los responsables de diseñar políticas sino también por todos aquellos interesados en un conocimiento más riguroso, justifica la difusión de este resumen, de lectura accesible para diversos tipos de público.

Los indicadores seleccionados forman parte de un conjunto más amplio que constituye el Sistema Integrado de Estadísticas Sociodemográficas (SESD), cuya implementación requiere de la coordinación y apoyo entre el INDEC y los organismos productores de información estadística de los sectores sociales gracias a cuya colaboración ha sido posible producir este documento.

Los cuadros, gráficos y mapas que sirvieron de base para el análisis que aquí se presenta fueron elaborados por el equipo técnico de la Dirección de Estadísticas sectoriales integrado por: Callman, Carlota; Chubarovsky, Daniela; Di Bella, Verónica; Diez de Ulzurrun, María Rosa; Dorich, Jorge; Escanes, Viviana; Govea, Julián; Manino, Elma; Robotti, Adriana, Viú, Gabriel y Díaz Mastellone, Federico

DINÁMICA Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

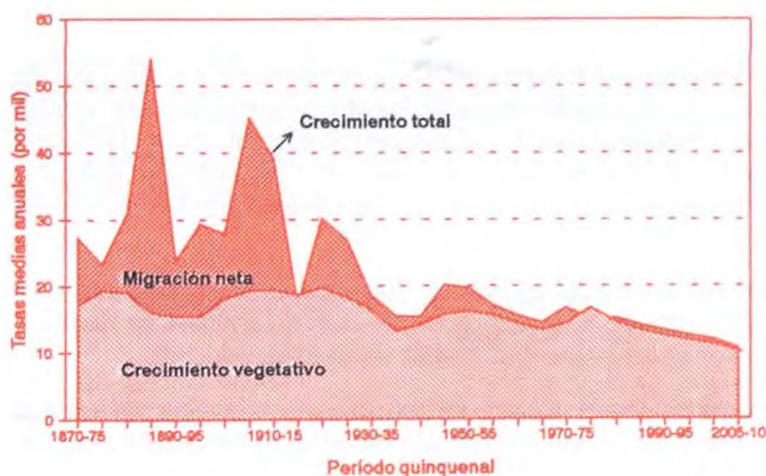
EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS

El primer censo nacional se levantó en 1869 y registró alrededor de 1,8 millones de habitantes; desde entonces, se han producido profundos cambios en la dinámica demográfica de la Argentina.

En 1991, el último censo arrojó un total de 32,6 millones, cifra que cuadruplica y duplica, respectivamente, a la población que habitaba nuestro país a principios y a mediados de este siglo. Las proyecciones de población prevén para el futuro aumentos menos espectaculares: 37 millones en el año 2000 y 41 millones en el 2010.

El ritmo de crecimiento ha sido descendente, aunque con marcadas fluctuaciones hasta mediados de siglo, debido fundamentalmente al comportamiento de la migración internacional neta; el crecimiento vegetativo -que resulta del balance entre la natalidad y la mortalidad-, presenta una declinación más pareja. En el **gráfico 1.1** aparece la contribución de cada componente al crecimiento poblacional entre 1870 y 2010.

Gráfico 1.1 Crecimiento total, vegetativo y migratorio
Total país 1870 - 2010



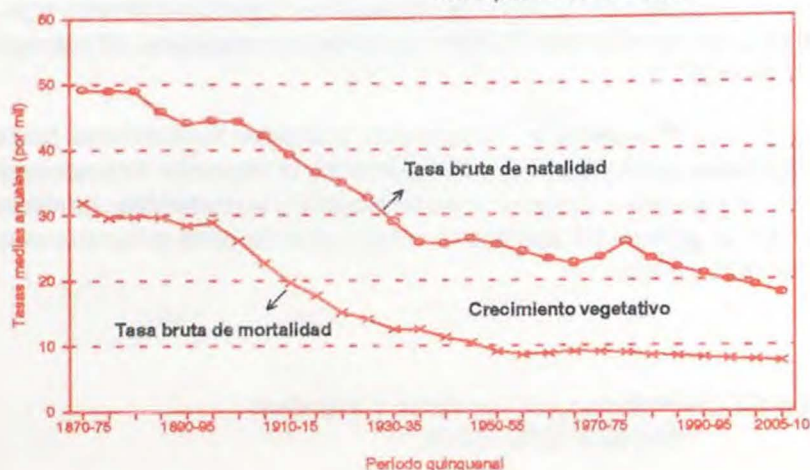
Fuente: INDEC, La Población de Argentina, 1975, Estimaciones y proyecciones de población - Total del país (versión revisada) 1950 - 2050. Serie análisis demográfico 5.

A partir de 1960, el crecimiento poblacional depende casi exclusivamente del crecimiento vegetativo, al perder relevancia el componente migratorio, cuya incidencia futura se considera poco significativa.

La tasa de crecimiento medio anual que fue, durante el último período intercensal, de 15 por mil -14 por mil de crecimiento natural y 1 por mil de crecimiento migratorio- continuará descendiendo en el futuro para reducirse al 10 por mil en la primera década del siglo XXI.

La transición demográfica¹ se inició tempranamente en la Argentina y se caracterizó por ser más lenta y de mayor duración que en la mayoría de los países latinoamericanos. El **gráfico 1.2** muestra la tendencia de los factores determinantes del crecimiento vegetativo.

Gráfico 1.2 Tasas brutas de natalidad y mortalidad
Total país 1870 - 2010



Fuente: INDEC, La Población de Argentina, 1975 y Estimaciones y Proyecciones de Población - Total del país (versión revisada) 1950 - 2050. Serie análisis demográfico 5.

La tasa bruta de mortalidad descendió fuertemente del 31,9 por mil en 1870-75 al 9,2 por mil en 1950-55; con posterioridad la baja es poco pronunciada para llegar a 7,7 por mil en el 2010. Este estancamiento de la tasa bruta de mortalidad se debe al progresivo aumento de la población mayor de 65 años y oculta las ganancias logradas en la esperanza de vida, indicador que al no estar afectado por la estructura de edades de la población, expresa adecuadamente las mejoras respecto al riesgo de morir.

La natalidad, en cambio, continuará su tendencia secular descendente hasta reducirse al 18 por mil durante el período 2005-2010, gracias a la baja sostenida de la fecundidad, es decir del número de hijos que en promedio tienen las mujeres al final de su vida reproductiva.

Un rasgo peculiar del proceso de transición operado en nuestro país es que las trayectorias de descenso de la mortalidad y la natalidad fueron paralelas, sin el tradicional descenso previo de la mortalidad.

¹ El concepto de "transición demográfica" se originó en la observación del proceso de cambio de la población de los países occidentales, hoy desarrollados, que evolucionaron desde niveles de mortalidad y fecundidad elevados a niveles bajos, como consecuencia de las transformaciones sociales y económicas de la modernización industrial.

Cuadro 1.1 Tasa global de fecundidad (TGF) y esperanza de vida al nacimiento 1950-2010

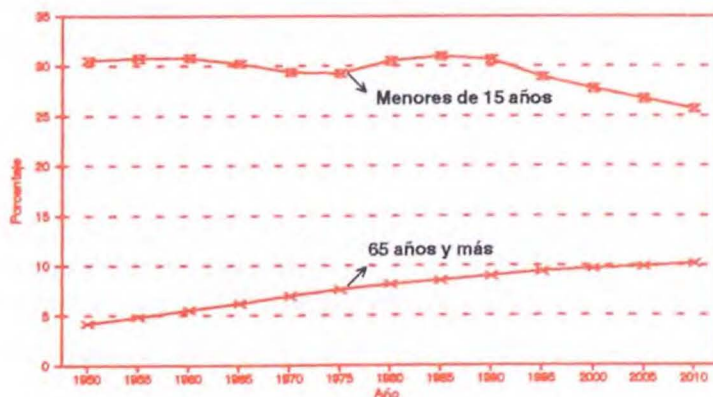
Período	TGF (Hijos por mujer)	Esperanza en vida (en años)			Sobrevivida femenina
		Ambos sexos	Mujeres	Varones	
1950-1955	3,15	62,73	65,14	60,42	4,72
1955-1960	3,13	64,74	67,44	62,14	5,30
1960-1965	3,09	65,48	68,62	62,47	6,15
1965-1970	3,05	65,98	69,33	62,75	6,58
1970-1975	3,15	67,37	70,78	64,10	6,68
1975-1980	3,44	68,76	72,22	65,44	6,78
1980-1985	3,15	70,21	73,74	66,82	6,92
1985-1990	3,00	71,03	74,62	67,58	7,04
1990-1995	2,83	72,08	75,70	68,60	7,10
1995-2000	2,62	73,13	76,75	69,65	7,10
2000-2005	2,44	74,12	77,74	70,64	7,10
2005-2010	2,30	75,05	78,67	71,57	7,10

La tasa global de fecundidad desciende de 3,2 hijos por mujer en 1950-55 a 2,8 en el quinquenio 1990-95, valor que puede considerarse bajo en el contexto latinoamericano. Para el 2005-2010, el valor será de 2,3, aproximándose a los dos hijos por pareja, que es el nivel mínimo requerido para el reemplazo intergeneracional.

La esperanza de vida al nacer muestra un incremento constante para ambos sexos a lo largo del período observado. La diferencia a favor de las mujeres se profundiza hasta 1985, para después estabilizarse en alrededor de los 7 años.

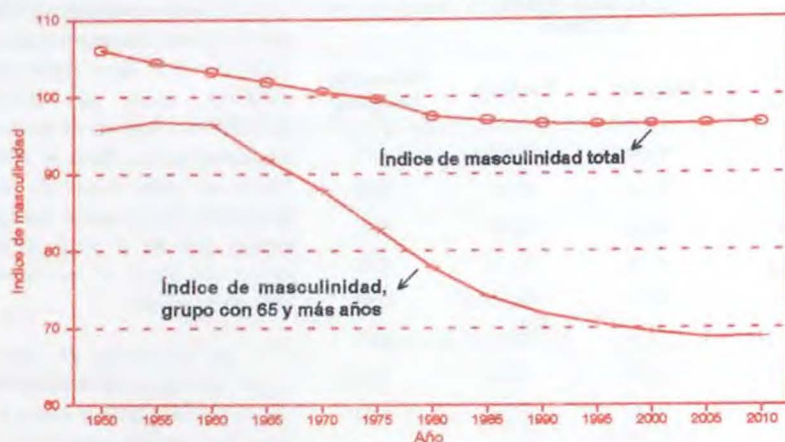
Fuente: INDEC-CELADE, Estimaciones y proyecciones de población (versión revisada) 1950 - 2050. Total país. Serie análisis demográfico 5.

En cuanto a la composición por edad de la población, la característica más saliente es el persistente proceso de envejecimiento que experimenta a partir de mediados de siglo. Este proceso se explica fundamentalmente por el descenso de la fecundidad, que produjo una disminución en la base de la pirámide poblacional y un aumento proporcional de la representación de las edades avanzadas. La reducción de la mortalidad adulta y de la vejez contribuyen a engrosar las cuotas de población en las edades mayores.

Gráfico 1.3 Porcentaje de población menor de 15 años y de 65 años y más Total país 1950 - 2010

Fuente: INDEC, Estimaciones y proyecciones de población - Total del país (versión revisada) 1950 - 2050. Serie análisis demográfico 5.

Gráfico 1.4 Índice de masculinidad total y del grupo con 65 y más años
Total país 1950 - 2010



Fuente: INDEC, Estimaciones y proyecciones de población - Total del país (versión revisada) 1950 - 2050. Serie análisis demográfico 5.

Como muestra el **gráfico 1.3**, el porcentaje de personas de 65 años y más fue incrementándose para representar actualmente alrededor del 9%. Esta proporción continuará aumentando en el próximo siglo, lo que repercutirá en un aumento del índice de dependencia de ancianos con respecto a la población potencialmente activa: en el 2010 habrá 16 ancianos por cada 100 personas en edad de trabajar. Paralelamente disminuirá el peso relativo de los niños menores de 15 años.

Asimismo, la mayor mortalidad masculina en esas edades, provoca una sobre-representación de las mujeres a medida que aumenta la edad. El índice de masculinidad, entre los que superan los 65 años, presenta una fuerte tendencia decreciente: a comienzos del próximo siglo habrá, en el total del país, solamente 69 hombres por cada 100 mujeres de 65 años y más, como indica el **gráfico 1.4**.

Por otra parte, por efecto de la menor fecundidad urbana y de la predominancia femenina en las corrientes migratorias hacia las grandes ciudades, las poblaciones urbanas resultan más envejecidas que las rurales.

Aunque en otros indicadores la Argentina tiene rasgos típicos de los países en vías de desarrollo, su estructura por edades se asemeja a la de los países desarrollados.

Lo anterior indica que uno de los problemas que es necesario prever para el futuro es la atención de las demandas crecientes, propias de la tercera edad, en especial las generadas por los más ancianos.

LA HETEROGENEIDAD DEMOGRÁFICA ENTRE PROVINCIAS

Los indicadores analizados corresponden al promedio nacional y esconden marcadas diferencias internas, como consecuencia de las distintas etapas de la transición demográfica por la que atraviesan las regiones y provincias, generalmente asociadas con su grado de desarrollo.

La heterogeneidad en el comportamiento demográfico de las provincias se refleja en los **mapas 1.1 a 1.4**.

Las poblaciones provinciales crecieron a ritmos disímiles durante el último período intercensal: mientras que Tierra del Fuego y Neuquén ostentan las tasas máximas (84,7 y 45,1 por mil respectivamente), la Capital Federal tuvo un crecimiento casi nulo (1,4 por mil).

Con la única excepción de las provincias patagónicas, donde el aporte migratorio tuvo un rol importante, en las demás provincias, las variaciones en las tasas de crecimiento tienen como causa dominante a las tendencias diferenciales de su fecundidad.

Los contrastes en el comportamiento reproductivo son notables: las mujeres que residen en las provincias del noroeste y del noreste argentino tienen un promedio de hijos que duplica al de sus congéneres de la Capital Federal. La tasa global de fecundidad alcanza sus máximos valores -entre 3,6 y 3,7 hijos por mujer- en Santiago del Estero, Chaco, Formosa y Misiones versus la Capital Federal donde la cifra se reduce a 1,7.

Además, en las zonas rurales la fecundidad es mucho más elevada que en las ciudades en todas las provincias: en conjunto las mujeres rurales tienen al final de su vida fértil alrededor de 4 hijos frente a 2,7 correspondiente a las urbanas. Las diferencias más marcadas aparecen en las jurisdicciones con elevada fecundidad. (Ver **gráfico 1.5**).

Las desigualdades ante la muerte se manifiestan en las diferentes expectativas de vida que presentan las provincias: la población de Jujuy tiene 4 años menos de esperanza de vida al nacer que los que residen en la Capital Federal. El promedio nacional es de 71,9 años en 1990-1992; sólo 5 de las 24 jurisdicciones lo superan, siendo las más desfavorecidas Jujuy, Salta, Chaco, Formosa, Misiones y Santiago del Estero. (Ver **gráfico 1.6**)

Gráfico 1.5 Descendencia final según zona urbana o rural
Total país y provincias 1991

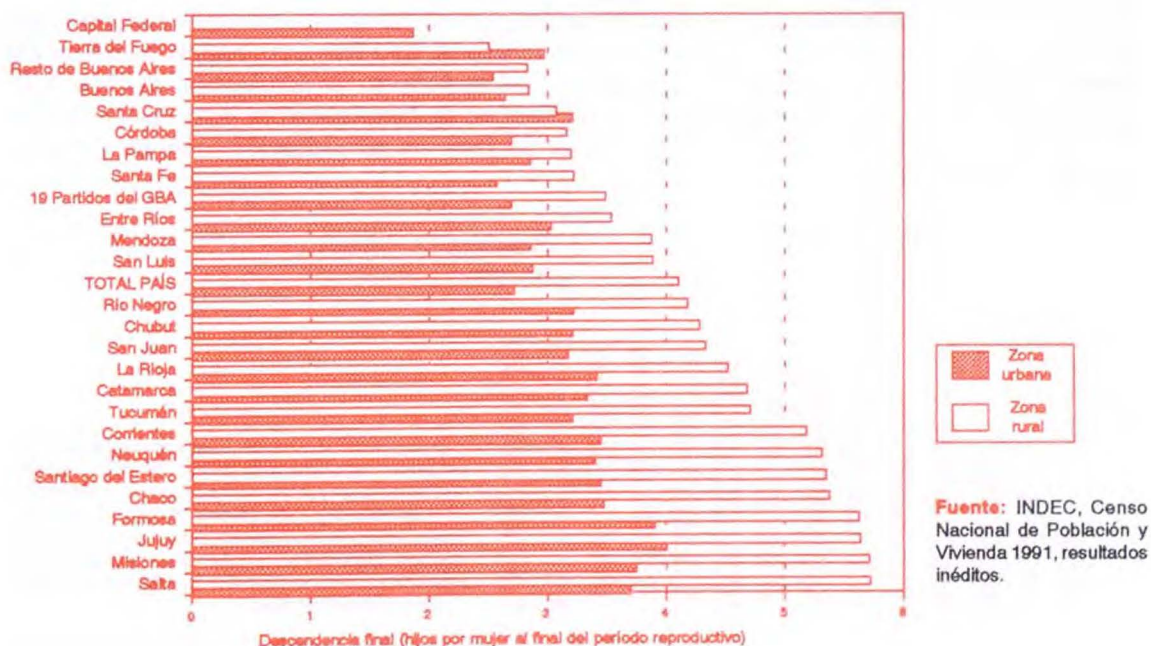
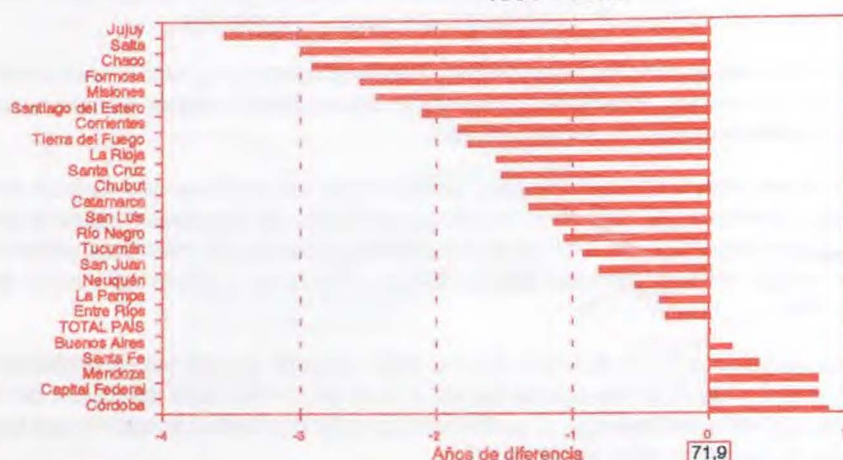


Gráfico 1.6 Esperanza de vida al nacer. Diferencia en años en relación a la media nacional 1990 - 1992



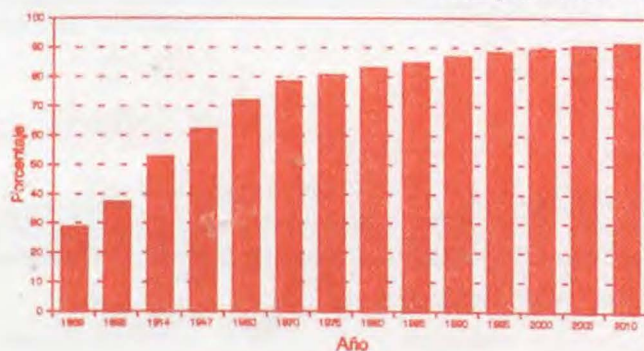
Fuente: INDEC, Tablas Abreviadas de Mortalidad provinciales por sexo y edad, 1990-1992. Serie análisis Demográfico 4

Como consecuencia de la evolución diferencial de la fecundidad y la mortalidad, también las estructuras etáreas son diferentes entre las provincias. La proporción de personas ancianas varía, en 1991, entre un 16,3 % en Capital Federal y menos de un 4% en Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

URBANIZACIÓN Y MIGRACIONES

La proporción de población que vive en localidades urbanas -definidas como aquellas con 2.000 habitantes o más- ha protagonizado un incremento constante a lo largo de la serie histórica tal como aparece en el **gráfico 1.7**, con una pendiente muy pronunciada hasta 1970. El proceso de urbanización se inició tempranamente en Argentina, al punto de que ya a principios de este siglo más de la mitad de su población pertenecía a esta categoría. En 1995 el porcentaje de población urbana alcanza el 88% y se prevé que aumentará al 91% en el 2010. (Ver **gráfico 1.7**). Actualmente, nuestro país es el tercer país más urbanizado de América Latina, luego de Venezuela y Uruguay. Como contracara, la población rural persiste en su reducción, aún en términos absolutos desde 1950.

Gráfico 1.7 Porcentaje de población urbana Total país 1869 - 2010



Fuente: Para 1869-1960, Censos nacionales de población. Para 1970-1985, INDEC-CELADE, Estudios 15, Estimaciones y proyecciones de población 1950-2025 (versión revisada). Para 1990-2010, INDEC-CELADE, Proyecciones de población por sexo y grupos de edad: urbana-rural y económicamente activa (1990-2025) y por provincia (1990-2010) (Versión revisada-febrero 1996). Serie análisis demográfico 7

El proceso de urbanización se caracterizó por una fuerte concentración de población en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)², que comenzó a desacelerarse a partir de mediados de siglo: en 1947, el AMBA acaparaba el 47,6% de la población urbana del país mientras que en 1991 la proporción baja al 39,7%.

A pesar de que se han ido atenuando las distancias interprovinciales en los niveles de urbanización, todavía persisten diferencias marcadas, como lo muestra el **mapa 1.5**. Según el Censo de Población de 1991, en Santiago del Estero y Misiones sólo alrededor del 60% de la población es urbana frente a más del 90% en Buenos Aires, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Las migraciones internacionales hasta 1930 y las internas después y hasta la década del 70, tuvieron un rol preponderante como factor del crecimiento de las ciudades.

El impacto de la migración interna e internacional sobre la población total del país se refleja en el siguiente cuadro:

Cuadro 1.2 Porcentaje de migrantes sobre la población total en diferentes fechas censales

Año	Nacidos en otra provincia	Nacidos en el extranjero		
		Total	Países limítrofes	Otro país
1914	9,7	29,9	2,6	27,3
1947	20,9	15,3	2,0	13,3
1960	...	13,0	2,3	10,7
1970	23,9	9,5	2,3	7,2
1980	22,6	6,8	2,4	4,4
1991	19,5	5,0	2,5	2,5

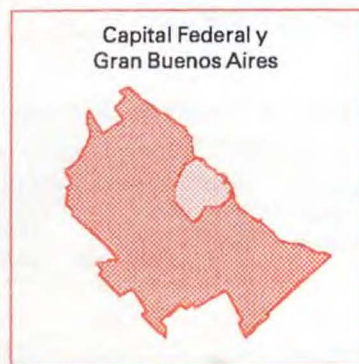
La presencia de inmigrantes internacionales alcanzó su máxima expresión en 1914, cuando llegaron a representar el 30% de la población, gracias al volumen que lograron los flujos de ultramar entre 1870 y esa fecha censal.

A partir de allí, el porcentaje de nacidos en el exterior comienza a disminuir hasta reducirse, actualmente, a un 5%.

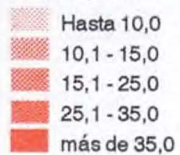
La incidencia de los migrantes limítrofes casi no ha variado a lo largo de la serie histórica, reflejando que los movimientos desde esos países han venido ocurriendo antes, durante y después de la llegada masiva de inmigrantes europeos. En 1991, los originarios de Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay sólo constituyen el 2,5% de los 32,6 millones de personas enumeradas en el último censo nacional. No obstante, como consecuencia del cambio en la composición de las corrientes internacionales, su cuota entre los extranjeros se ha ido elevando hasta constituir, actualmente, la mitad de los mismos.

² El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) comprende la Capital Federal y los partidos que conforman el conurbano bonaerense.

Mapa 1.1 Tasa de crecimiento medio anual
1980 - 1991



Tasas por mil

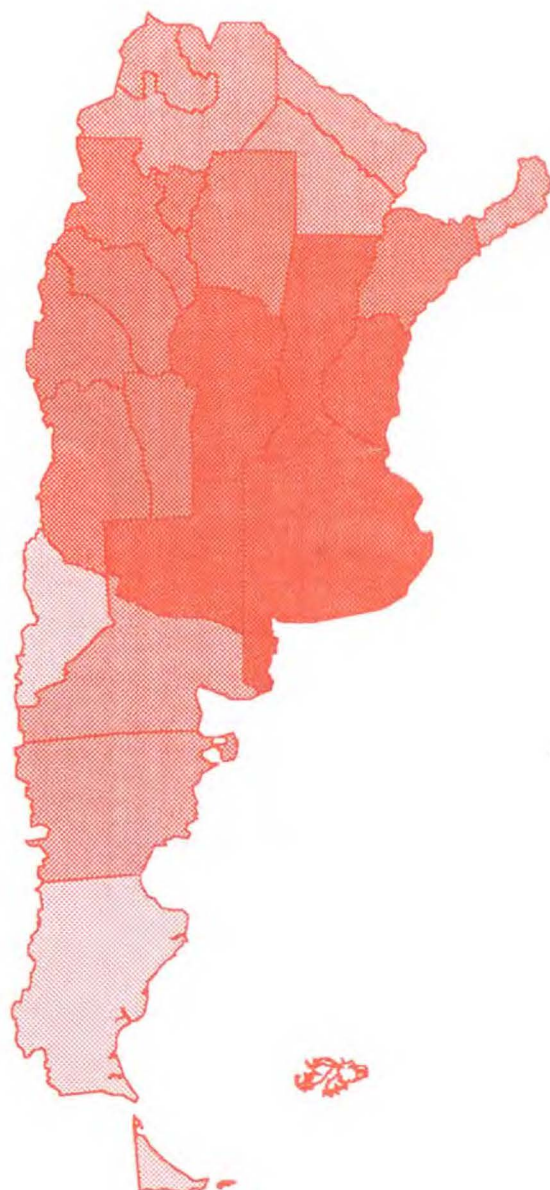


Antártida Argentina

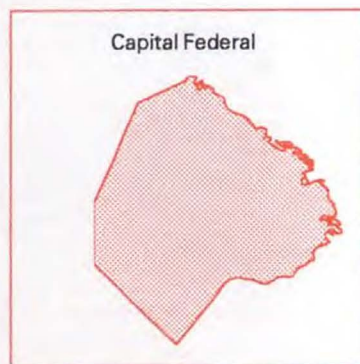
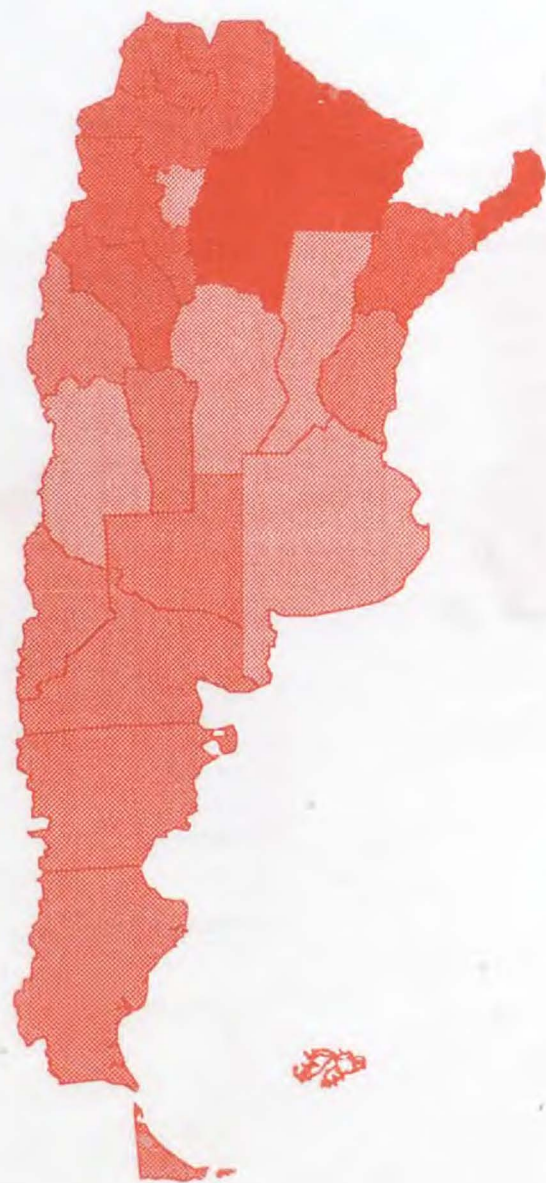


Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población y Vivienda 1980 y 1991

Mapa 1.2 Porcentaje de población de 65 años y más
1990



**Mapa 1.3 Tasa global de fecundidad
1990 - 1995**

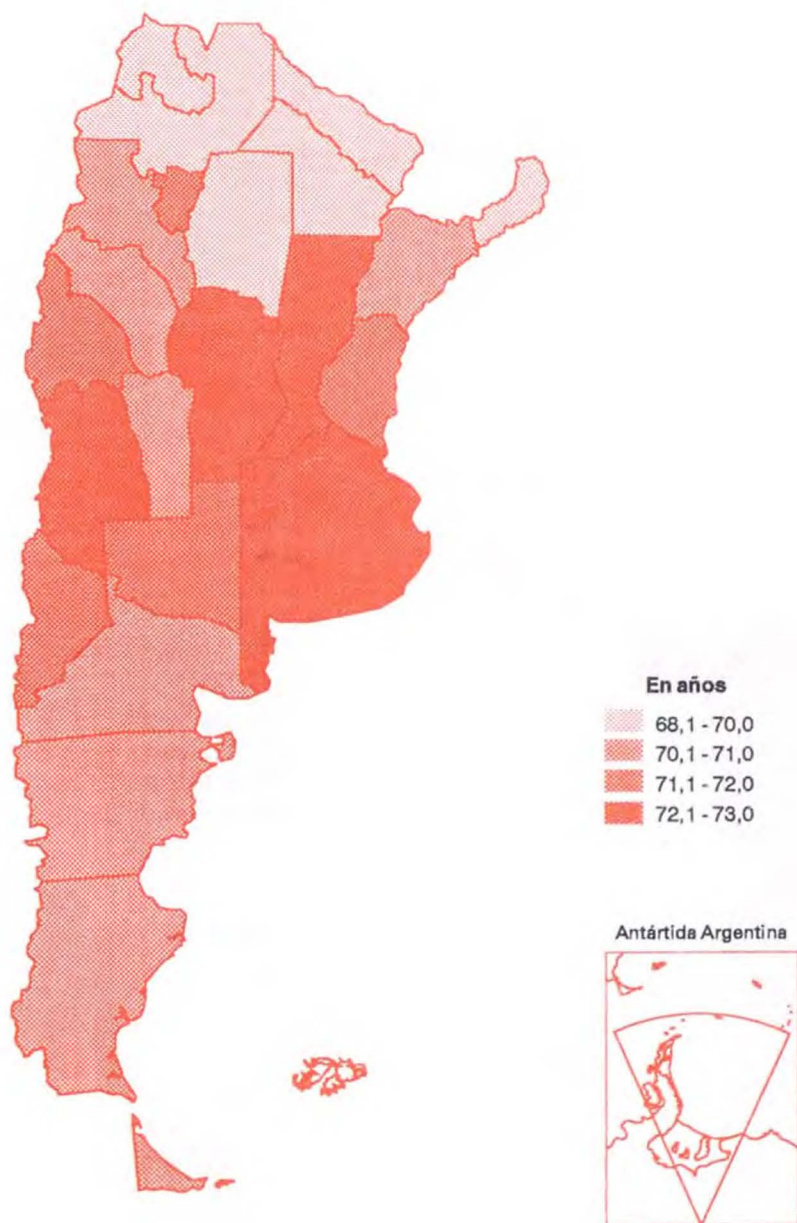


- Hijos por mujer**
- Menos de 2,0
 - 2,0 - 2,9
 - 3,0 - 3,2
 - 3,3 - 3,5
 - más de 3,5



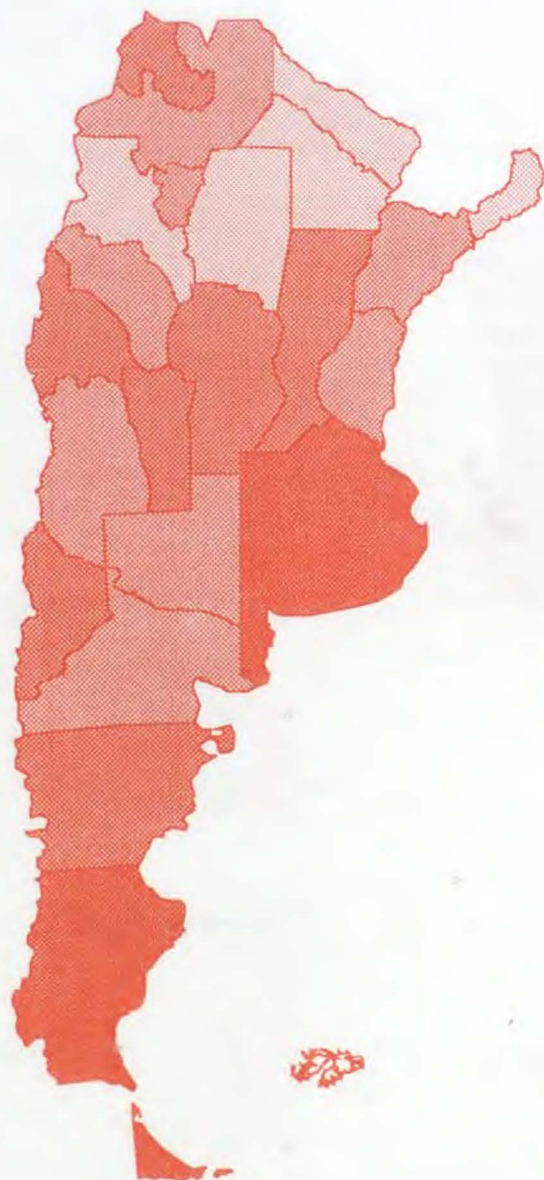
Fuente: INDEC-CELADE Proyecciones Nacionales y Provinciales de población, 1996

**Mapa 1.4 Esperanza de vida al nacimiento
1990 - 1992**



Fuente: INDEC, Tablas abreviadas de mortalidad por provincias. 1990-1992

Mapa 1.5 Porcentaje de población urbana
1991



En %

- 60,0 - 70,0
- 70,1 - 80,0
- 80,1 - 90,0
- 90,1 - 100,0

Antártida Argentina



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie G

FAMILIAS Y HOGARES

TIPO Y COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES

Cuadro 2.1 Indicadores de la composición de los hogares
Total país 1980 y 1991

Indicador	1980 ¹	1991
Tamaño medio	3,5	3,6
% de hogares por tipo		
Unipersonal	10,5	13,3
Sólo nuclear	59,3	64,2
Resto	30,2	22,5
% de hogares con		
Jefa mujer	19,3	22,3

A pesar de que el tamaño medio de los hogares no cambió entre 1980 y 1991, hubo importantes modificaciones en su distribución por tipo, es decir en la composición de las familias.

Aumentaron los hogares de personas solas y los integrados exclusivamente por el núcleo familiar primario², en detrimento de las familias extensas que se redujeron del 30% al 23%.

Otro cambio importante lo protagonizó la jefatura femenina ya que el porcentaje de hogares a cargo de mujeres aumentó del 19% al 22%. Si bien la precisión de estas diferencias puede estar afectada porque en 1980 no se distinguió hogar de vivienda, los valores expresan las tendencias adecuadamente.

¹ Para la comparación entre ambas fechas censales, se consideró una relación de 1,1 hogares por vivienda en 1980 y se mantuvo la distribución por tipo de hogar.

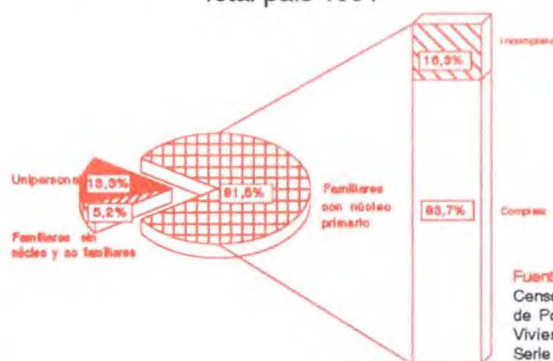
² Núcleo primario: ambos cónyuges con o sin hijos, o sólo uno de ellos con hijos.

El censo de 1991 permite profundizar la caracterización de los hogares. Así, puede distinguirse, además de los hogares solamente nucleares -están presentes ambos cónyuges, con o sin hijos, o sólo uno de ellos con uno o varios hijos- que constituyen el 64,2%, aquellos en los que el núcleo convive con otros familiares y/o no familiares (17,3%). De esta manera los hogares en los que existe un núcleo primario totalizan un 81,5%.

Hay un 13,3% de hogares unipersonales; de éstos, un 55% corresponden a mujeres que viven solas y que superan, en la mayoría de los casos, los 65 años.

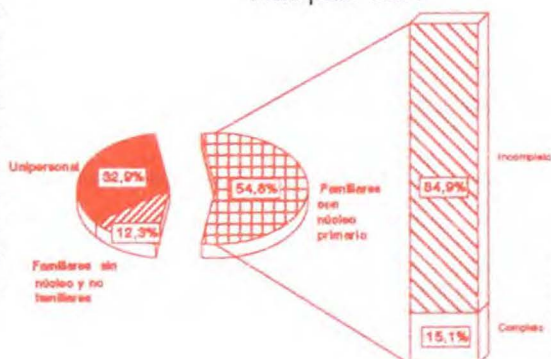
En el gráfico 2.1 se observa la distribución de los hogares particulares por tipo y la proporción de hogares familiares completos e incompletos: en el 16,3% de los hogares que tienen un núcleo primario está ausente uno de los cónyuges, es decir se trata de madres o padres solos a cargo de sus hijos, que pueden o no convivir con otros parientes. Cuando se trata de mujeres jefas de hogar, el porcentaje de hogares incompletos se eleva a casi el 85%, como se observa en el gráfico 2.2.

Gráfico 2.1 Hogares particulares por tipo
Total país 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Serie B.

Gráfico 2.2 Hogares particulares con jefa mujer por tipo
Total país 1991

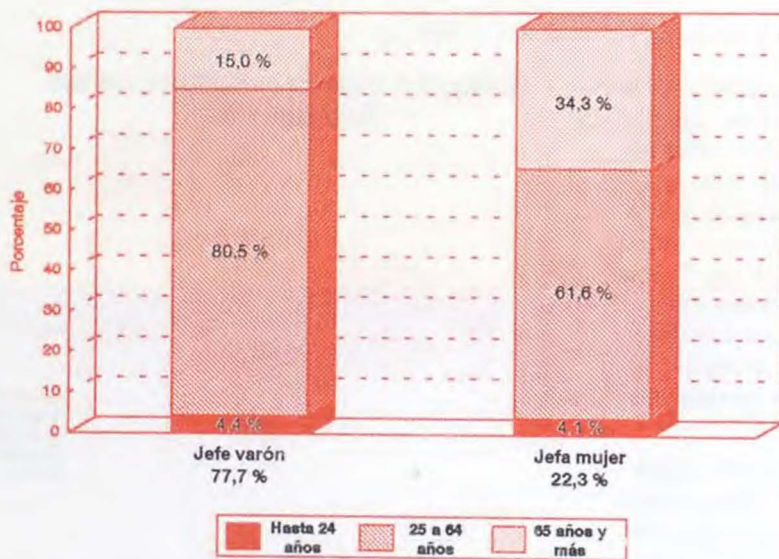


Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Serie B.

La proporción de hogares que están a cargo de una mujer alcanza, en 1991, el 22,3 %. Este porcentaje se incrementa a un 32% en la Capital Federal y supera a la media nacional en Catamarca, Santiago del Estero, La Pampa, La Rioja, Corrientes, Córdoba y Salta, en orden de importancia. En el otro extremo se sitúa Tierra del Fuego con sólo un 16,5% de hogares con jefatura femenina (Ver **mapa 2.1**).

Si se observa la composición por edad de los jefes de hogar en conjunto, se verifica que la gran mayoría son adultos entre los 25 y 64 años (76,3%) y que el 19% tienen 65 años o más. Pero la proporción de hogares con jefes en la tercera edad, gran parte de los cuales son inactivos, aumenta significativamente entre las mujeres, duplicando la proporción que presentan los jefes varones de esa misma edad. El **gráfico 2.3** muestra que el 34,3% de las mujeres jefas de hogar superan los 65 años frente a un 15% entre los varones.

Gráfico 2.3 Jefes de hogares particulares por sexo y grupos de edad
Total país 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Serie B.

NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

Hubo una reducción importante de la proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI)³ durante el último período intercensal: en 1980, el 22,3% de los hogares no

³Se considera hogares con NBI a aquellos en los cuales está presente al menos uno de los siguientes indicadores de privación:

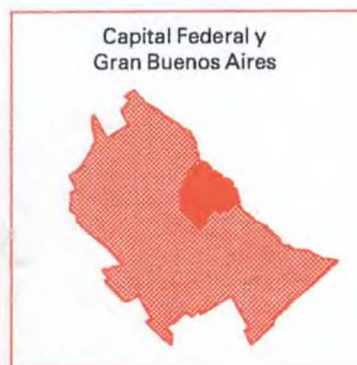
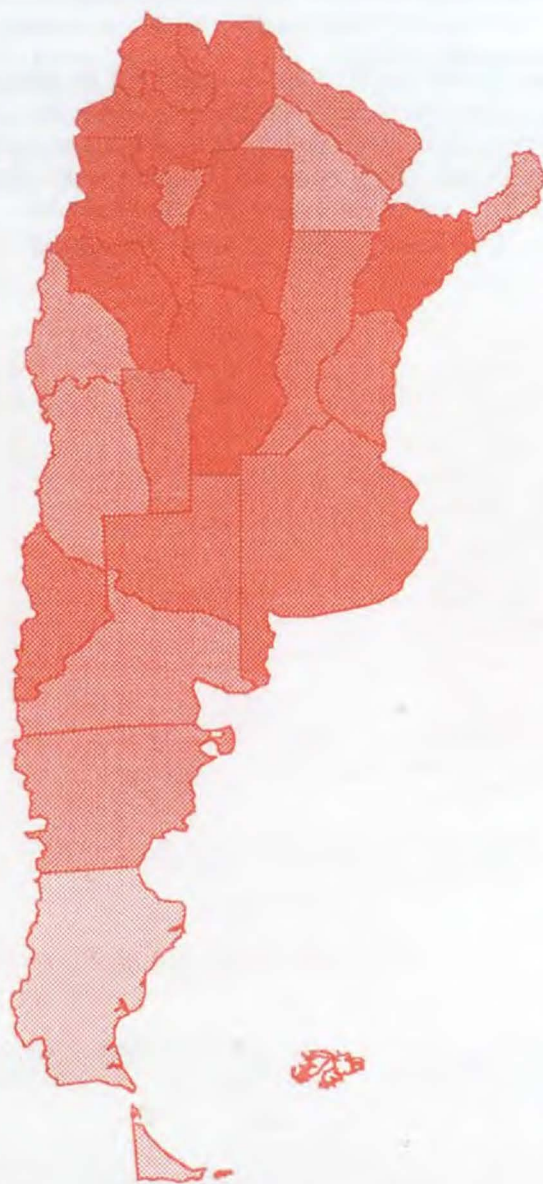
- Hacinamiento crítico: habitan más de 3 personas por cuarto.
- Precariedad de la vivienda: viviendas de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo, excepto casa, departamento o rancho).
- Condiciones sanitarias deficientes: no tiene retrete o tienen retrete sin descarga de agua.
- Problemas de asistencia escolar: tienen algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste.
- Baja capacidad de subsistencia: tienen 4 o más personas por miembro ocupado y el jefe de hogar tiene baja educación (nunca asistió a la escuela o no completó el nivel primario).

cubría sus necesidades básicas mientras que en 1991 la cifra baja a un 16,5%. Consecuentemente, disminuye también el peso relativo de la población que vive en esos hogares, al pasar de 27,7% en 1980, a 19,9% en 1991.

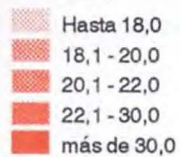
El 80,5% de los hogares con NBI en 1991, sufría sólo una de las cinco condiciones de privación, un 17% tenía dos carencias y únicamente un 2,5% presentaba la situación más crítica, con 3 ó más carencias simultáneas.

A pesar de las mejoras logradas durante los 80's, en el **mapa 2.2** se observa que el porcentaje de población con NBI tiene un amplio rango de variación entre provincias. Los valores varían desde un 8% para la Capital Federal hasta casi un 40% en el Chaco. Las provincias del nordeste y del noroeste son las que sufren con mayor intensidad la pobreza: en ellas, entre el 27% y el 40% de su población no ha logrado satisfacer sus necesidades básicas.

Mapa 2.1 Porcentaje de hogares particulares con jefa mujer
1991



En %

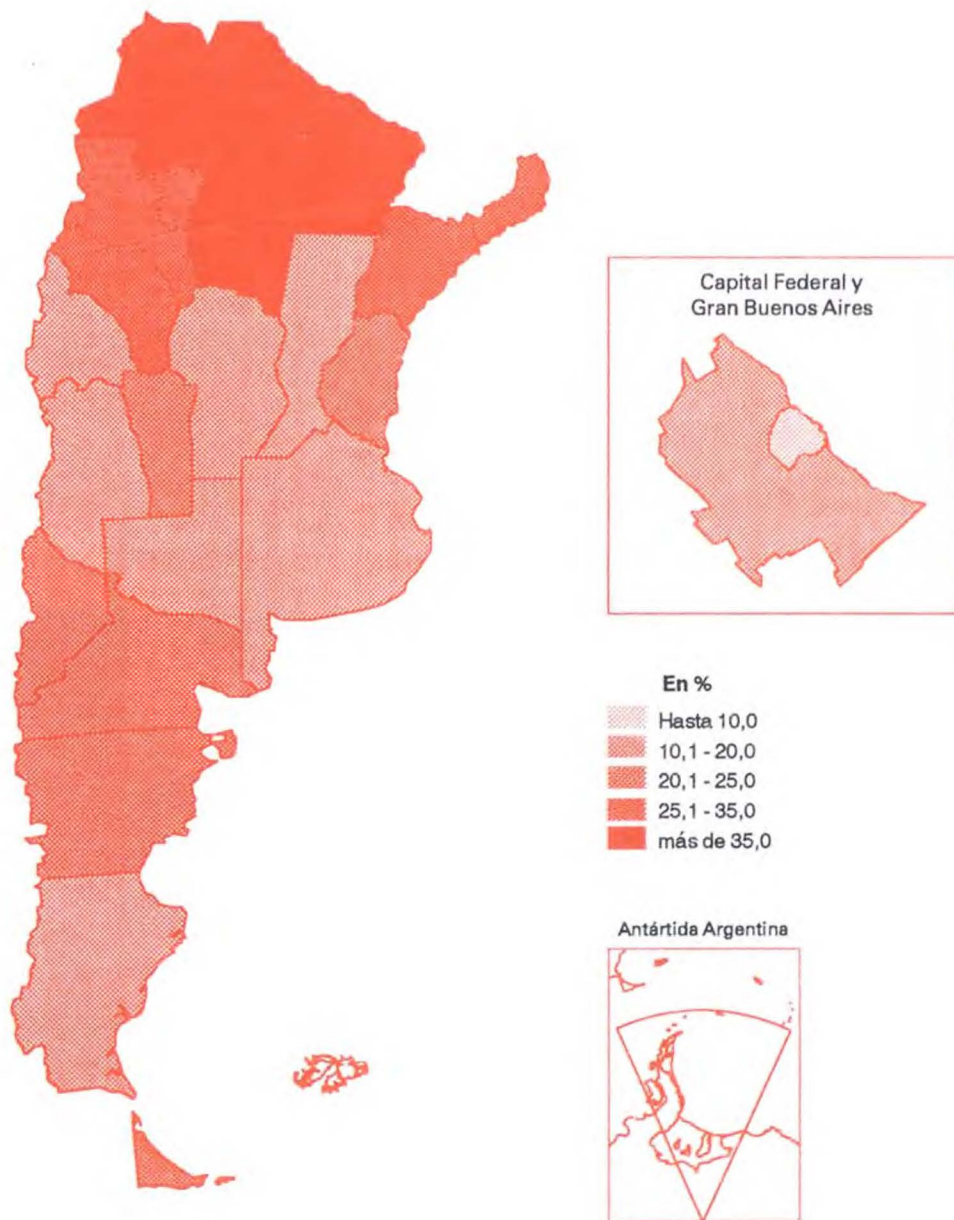


Antártida Argentina



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie B

Mapa 2.2 Porcentaje de población en hogares con necesidades básicas insatisfechas 1991



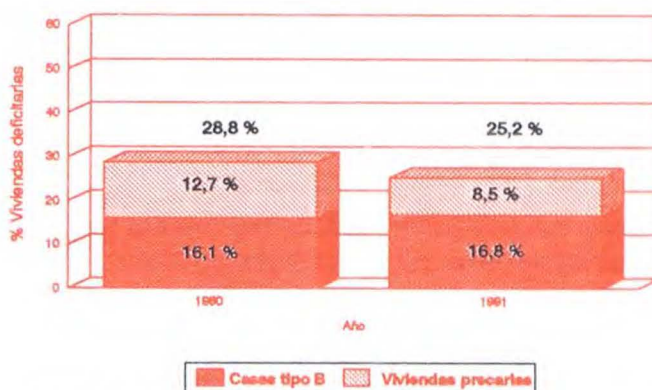
Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991

VIVIENDA Y SANEAMIENTO BÁSICO

PRECARIEDAD HABITACIONAL

Si se compara la importancia relativa de las viviendas consideradas deficitarias⁴ sobre el total de viviendas particulares registradas en los censos de 1980 y 1991, se comprueba que el porcentaje disminuyó de 28,8% a 25,2%, gracias a la reducción de las viviendas consideradas precarias ya que la proporción de casas de tipo B se mantuvo invariable.

Gráfico 3.1 Porcentaje de viviendas deficitarias
Total país 1980 - 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 Serie C y 1991 Serie B.

Cuadro 3.1 Indicadores de precariedad habitacional. Total país. 1991

Viviendas	%	Hogares	%
Total deficitarias	25,2	En situación irregular de tenencia	16,5
Casas tipo B	16,8	Propietario sólo de vivienda	6,3
Precarias	8,5	Ocupante por préstamo	8,9
Deficitarias urbanas	20,3	Ocupante de hecho/otro	1,3
Casas tipo B	13,4	Hacinamiento (personas por cuarto)	
Precarias	6,9	2 a 3	18,6
Deficitarias rurales	63,3	Más de 3	7,1
Casas tipo B	41,9		
Precarias	21,4		

La información censal de 1991 refleja que el componente más importante de las viviendas deficitarias son las casas tipo B. Los problemas habitacionales adquieren dimensiones alarmantes en las áreas rurales, donde casi dos tercios de las viviendas presentan algún déficit y más del 40 % no tienen acceso a servicios sanitarios adecuados o tienen piso de tierra.

Un 16,5% de los hogares no tienen regularizada la tenencia de la vivienda, ya sea porque no son propietarios del terreno (6,3%) o porque la ocupan en calidad de préstamo (8,9%) o de hecho (1,3%).

Hay hacinamiento moderado en el 18,6% de los hogares y la situación es crítica en un 7%, donde la cantidad de personas por cuarto es mayor a 3.

Los **mapas 3.1 y 3.2** reflejan la heterogeneidad existente en los niveles de precariedad habitacional entre provincias, según los datos censales de 1991.

El porcentaje de viviendas deficitarias presenta profundas disparidades entre provincias, oscilando entre un mínimo del 4,7% en Capital Federal a un máximo de 64,7% en Formosa.

Además de esta provincia, Misiones, Chaco y Santiago del Estero tienen alrededor del 60% de sus viviendas en esas condiciones.

⁴Se consideran viviendas deficitarias a las casas de tipo B y a las viviendas precarias.

Son casas tipo B las que cumplen algunas de las siguientes condiciones: no tienen provisión de agua por cañería dentro de la vivienda; no disponen de retrete con descarga de agua; tienen piso de tierra o de otro material precario.

Son viviendas precarias los ranchos o casillas; los hogares en casas de inquilinato; los locales no construidos para habitación y las viviendas móviles.

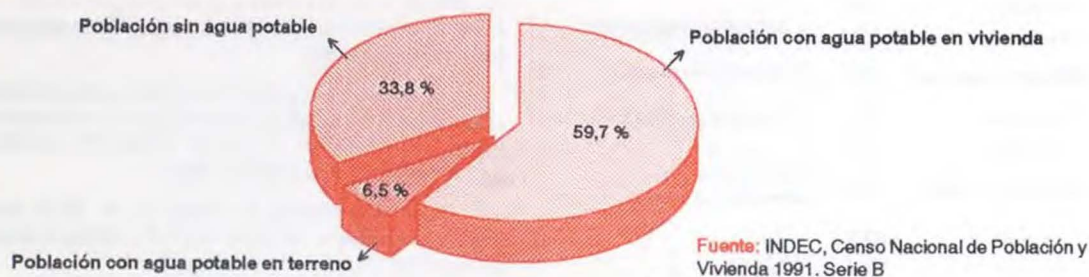
Son estas mismas provincias, junto con Tucumán, en donde la presencia de viviendas en situaciones irregulares de tenencia adquiere mayor significación. Si bien este indicador muestra una variación más atenuada, su valor en Santiago del Estero (29,8%) triplica al de la Capital Federal (10,1%) y casi duplica al promedio nacional (16,5%).

SANEAMIENTO BÁSICO

Como refleja el **gráfico 3.2**, en 1991 las dos terceras partes de la población tenía provisión de agua potable de red pública por cañería ubicada en la vivienda (59,7%) o en el terreno (6,5%).

Aunque existen otras fuentes de abastecimiento de agua -perforación o pozo con bomba a motor o manual, camiones cisternas, etc.- su calidad debería garantizarse mediante el cumplimiento de una serie de requisitos atinentes a la profundidad y a la protección contra filtraciones de la perforación, a la contaminación de las napas, a la manipulación y traslado manual del agua, etc., que no pueden verificarse a través de los datos censales. Por ello, se adoptó el criterio de considerar como "población con acceso al agua potable" a la que tiene conexión domiciliar al sistema público de abastecimiento.

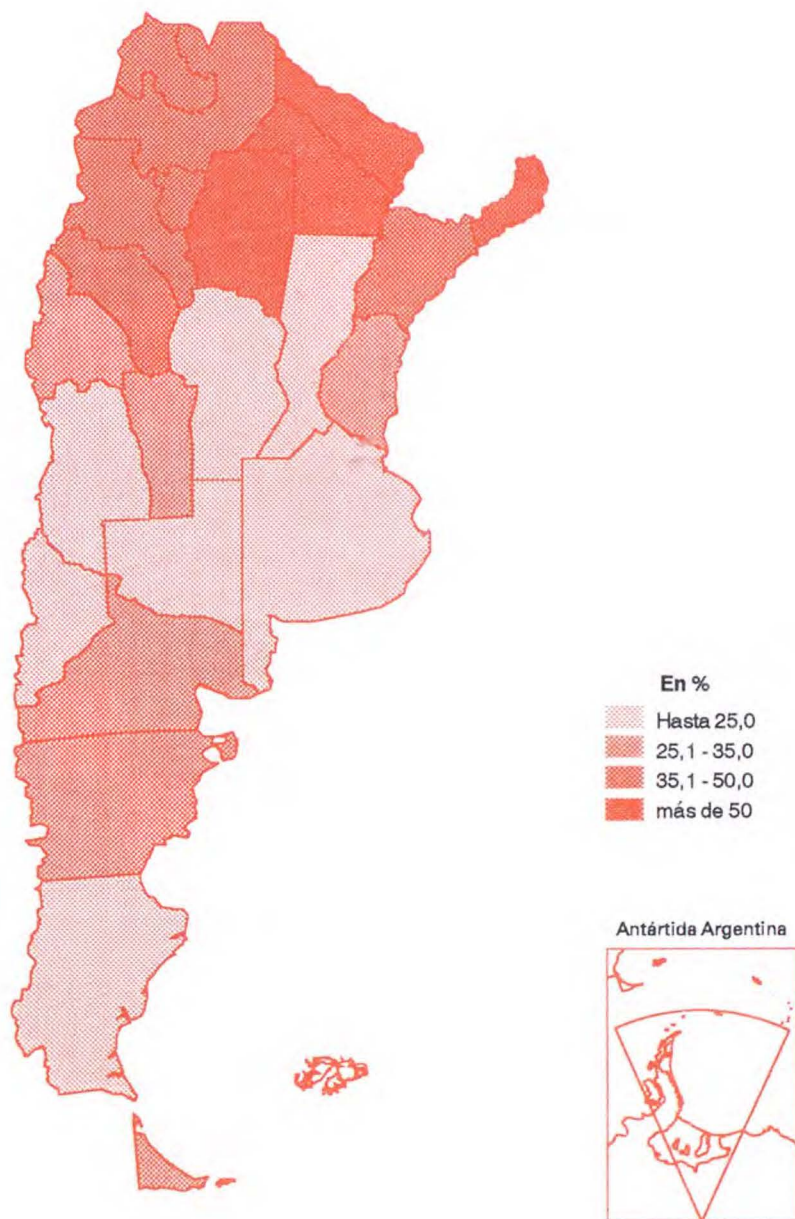
Gráfico 3.2 Distribución de la población según cobertura de servicio de agua potable
Total país 1991



Si la disponibilidad de agua potable todavía es una meta para un tercio de la población del país en su conjunto y hay provincias -como Misiones, Chaco, Formosa y Santiago del Estero- donde más de la mitad de la gente carece de este servicio, la situación respecto a la cobertura de cloacas es aún más preocupante e involucra a casi todas las provincias. A nivel nacional, solamente un 34% disponía de baño con desagüe a la red cloacal en 1991. Además de la Capital Federal, donde la cobertura era del 95%, únicamente en Tierra del Fuego más del 75% de la población tiene retrete con conexión a la red cloacal. En 8 jurisdicciones - Misiones, Formosa, Chaco, San Juan, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja y Córdoba - menos del 25% de la población tenía acceso a este servicio. (Ver mapas 3.3 y 3.4).

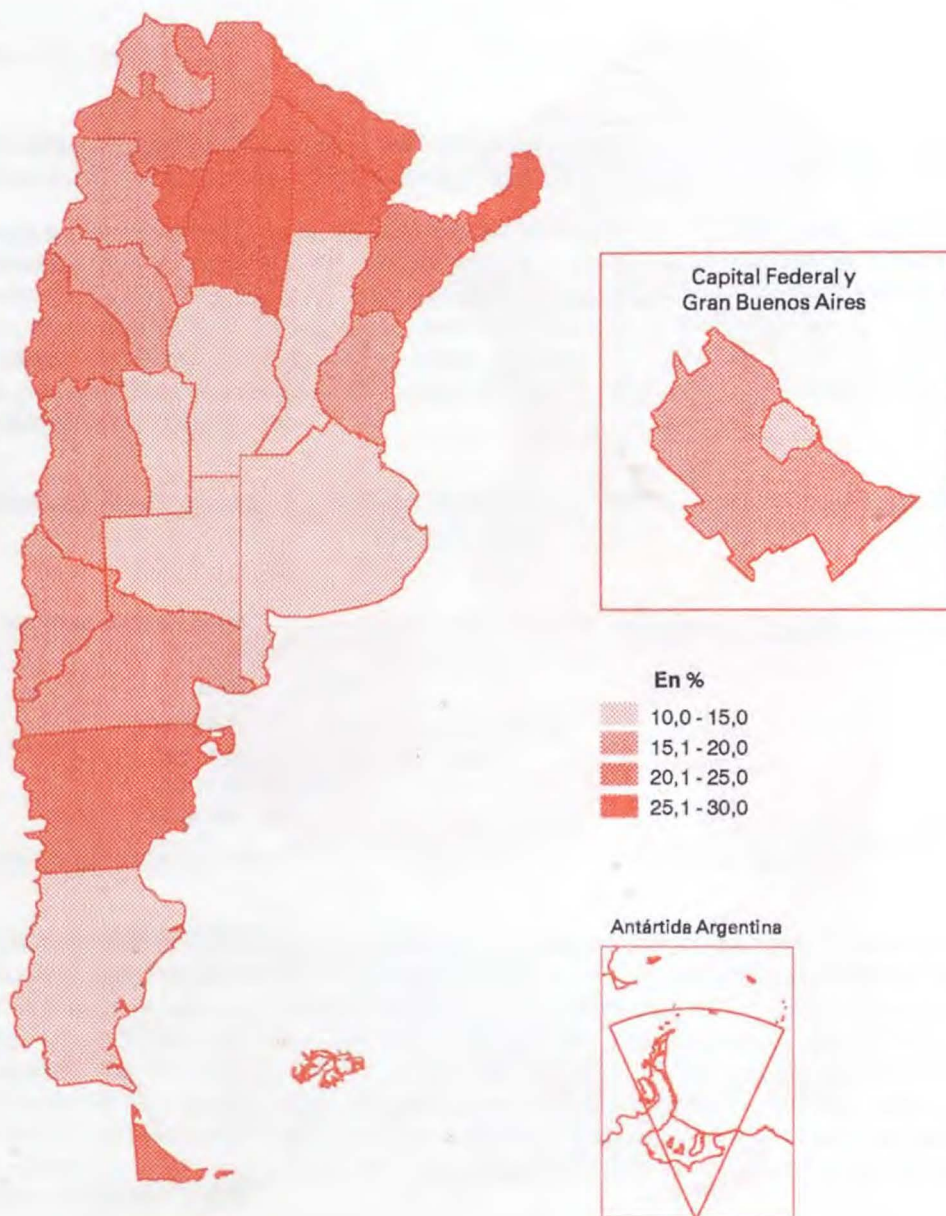
Si bien existen otros sistemas alternativos de eliminación, al constituir soluciones individuales, no aseguran un adecuado tratamiento posterior que impida la contaminación de las fuentes de agua.

Mapa 3.1 Porcentaje de viviendas deficitarias
1991



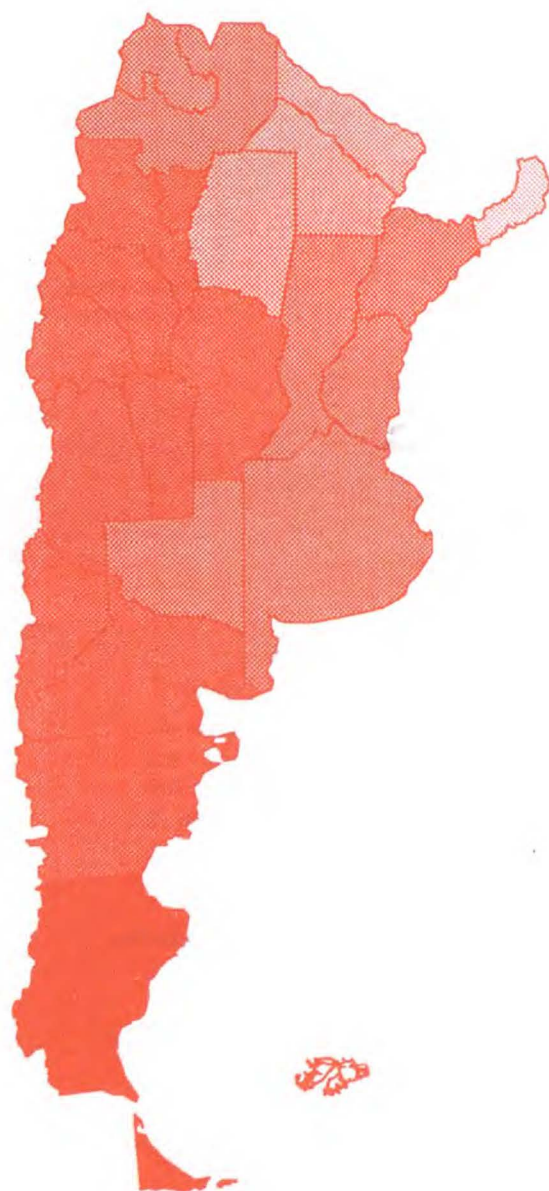
Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie B

Mapa 3.2 Porcentaje de hogares en situaciones irregulares de tenencia
1991

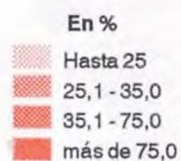
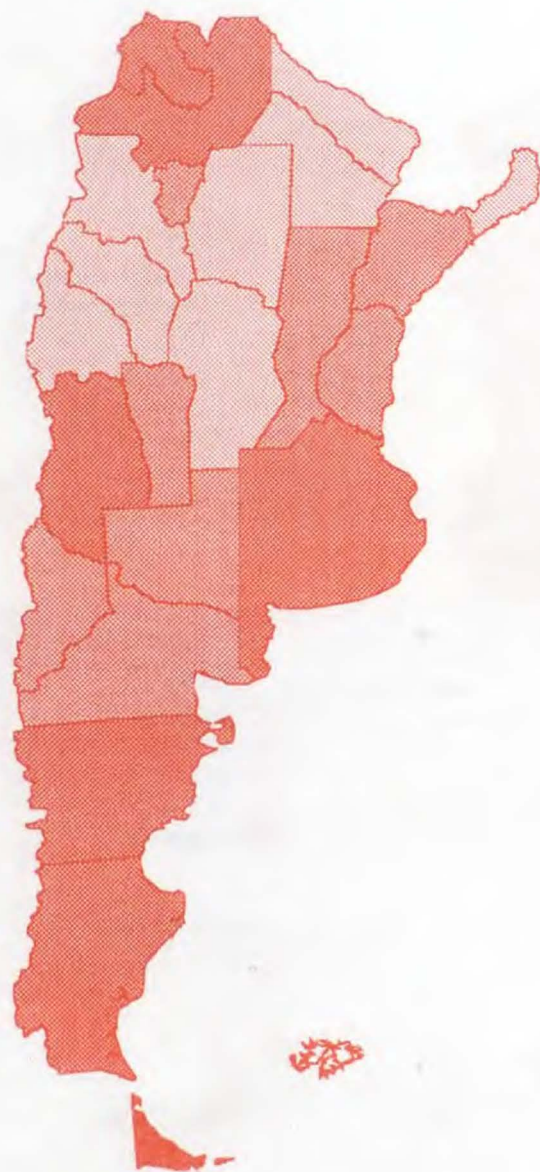


Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie B

Mapa 3.3 Porcentaje de población con servicio de agua potable
1991



Mapa 3.4 Porcentaje de población con servicio de desagüe cloacal a red pública 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie B

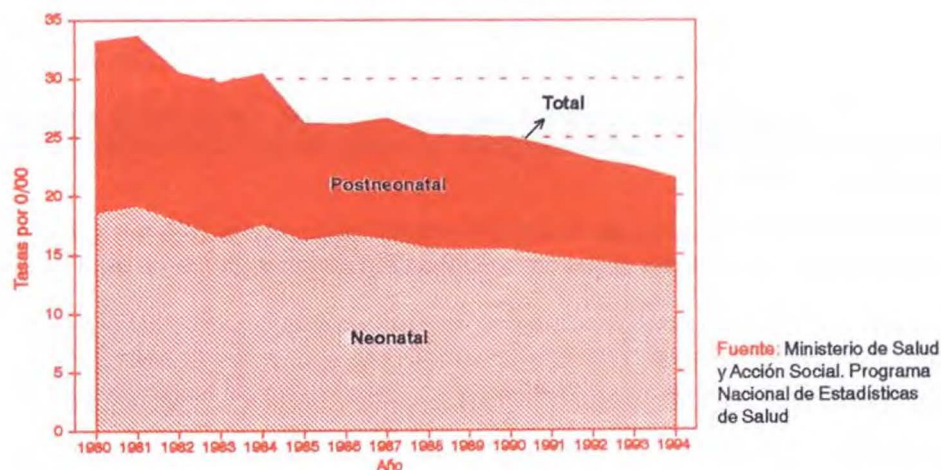
SALUD

EVOLUCION DE LA MORTALIDAD INFANTIL

La tasa de mortalidad infantil resulta un indicador de particular importancia dada su relación con las condiciones de vida de la población. En el país, el descenso de esta tasa ha sido continuo hasta mediados de la década del 80, contribuyendo al aumento de la esperanza de vida, para desacelerarse notoriamente después, hasta alcanzar en 1994 un valor de 22 muertes de menores de un año por cada mil nacidos vivos. Este nivel, si bien puede considerarse moderado en el contexto latinoamericano, ubica a la Argentina en situación más desventajosa que otros países, como Chile, Costa Rica, Cuba, Venezuela y Uruguay, que tenían en el pasado, excepto Uruguay, niveles de mortalidad infantil superiores a los de nuestro país.

Si se consideran sus componentes: la *mortalidad neonatal* y la *mortalidad postneonatal*⁵, se comprueba que es esta última la que más ha incidido en el descenso de la mortalidad infantil total, como se observa en el **gráfico 4.1**. Las muertes postneonatales, que representaban el 44% en 1980, reducen su responsabilidad al 35% en 1994. Este hecho se relaciona con la mayor sensibilidad de la mortalidad postneonatal a las condiciones sanitarias del medio, asociándose su disminución a la reducción de enfermedades prevenibles.

Gráfico 4.1 Evolución de la mortalidad infantil total, neonatal y postneonatal
Total país 1980 - 1994



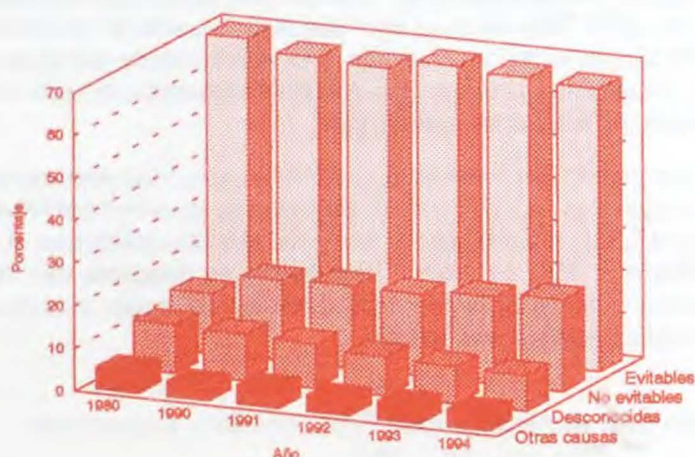
El casi estancamiento de la mortalidad infantil posterior a 1985 adquiere mayor significación cuando se considera la evitabilidad de las muertes de menores de 1 año: como se observa en el **gráfico 4.2**, todavía en 1994 el 66% de esas muertes eran evitables en términos de las acciones que podrían tomarse desde el área de Salud. El porcentaje sube al 73% entre las defunciones ocurridas en los primeros 28 días de vida y representa el 54% de las ocurridas entre esa edad y el primer año.

⁵ Mortalidad neonatal: comprende las muertes de menores de 28 días de edad.

Mortalidad postneonatal: comprende las muertes de niños de entre 28 días y 11 meses de edad.

Estos resultados se explican por la persistencia y aún el aumento de las muertes evitables en el período neonatal y por la disminución leve de las defunciones evitables en el período postneonatal.

Gráfico 4.2 Defunciones infantiles según criterios de evitabilidad
Total país 1980 - 1994



Fuente: Ministerio de Salud y Acción Social. Programa Nacional de Estadísticas de Salud

La relación entre la mortalidad infantil y las condiciones del medio deriva en importantes diferencias entre las provincias, en función del grado de desarrollo alcanzado en cada una de ellas, como lo muestra el **mapa 4.1**.

Así, en 1994, mientras la tasa para la Capital Federal alcanzaba el 14,3 por mil, en el Chaco superaba el 31 por mil, nivel similar al que tenía el total del país en los primeros años de la década del 80.

FACTORES DE RIESGO RELACIONADOS CON CARACTERÍSTICAS MATERNAS

Numerosos estudios han comprobado que tanto la edad como el nivel de instrucción de la madre constituyen factores asociados con la salud del hijo, especialmente durante los primeros años de la vida.

El mayor riesgo en este sentido se presenta en el grupo de madres analfabetas o con primaria incompleta. Para 1994 y a nivel del total del país, el 15,2% de los nacimientos corresponden a mujeres de este grupo. Las diferencias entre provincias son sumamente significativas: desde un mínimo del 2,8% en Capital Federal hasta un máximo de 46,1% en Misiones.

En lo que refiere a la edad de la madre, el grupo de mayor riesgo, no sólo por lo que implica en términos de salud materno-infantil, sino también por la significación social que adquiere la

fecundidad adolescente, es el de las madres menores de 20 años. En 1994 el 15,5% de los nacimientos provienen de madres de esas edades.

Las diversas situaciones en que se encuentran las provincias con respecto a este indicador pueden apreciarse en el **mapa 4.2**: los porcentajes oscilan entre un mínimo de 7% en Capital Federal y un máximo de alrededor de 22% en Chaco.

El grupo de madres de 35 años o más, considerado como de riesgo intermedio, resulta de menor peso relativo tanto para el total del país como para las distintas provincias, con la excepción de Capital Federal, donde el 16% de los nacimientos corresponden a madres mayores de 34 años.

NIVEL DE LA MORTALIDAD POR EDAD

En 1994 la tasa bruta de mortalidad era de 7,7 por mil para el total del país. Esto significa que en promedio mueren aproximadamente 8 de cada mil personas; sin embargo este valor no refleja las notorias diferencias que presenta la mortalidad de acuerdo a la edad de las personas. El riesgo de morir es más alto al comienzo y al final del ciclo vital: antes de cumplir el primer año de vida la tasa es de 22 por mil; luego desciende para estabilizarse en alrededor de un 2 por mil entre los que tienen de 15 a 49 años para elevarse hasta el 50 por mil entre los que superan los 65 años.

Así, del total de defunciones ocurridas en 1994, la mayor cantidad (62 %) correspondieron a personas de 65 años o más, un 18% a personas de 50 a 64 años y un 6% a menores de un año. En consecuencia, el valor que alcanza la tasa bruta está condicionado por el peso relativo que representan las personas de edad avanzada en el conjunto de la población.

ESTRUCTURA DE LAS CAUSAS DE MUERTE POR EDAD

La distribución de las defunciones por causa también difiere en función de la edad. El **gráfico 4.3** refleja, para 1994, el porcentaje que representan las tres primeras causas de muerte en cada uno de los grupos etáreos considerados, independientemente de su nivel de mortalidad.

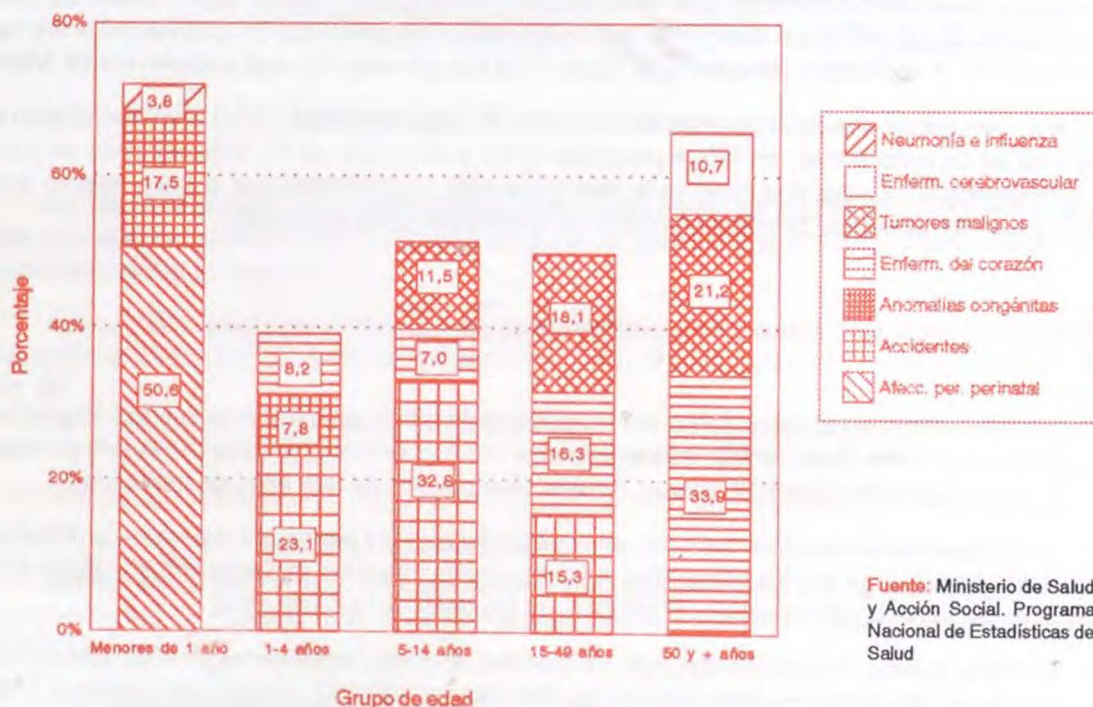
En el grupo de menores de 1 año las afecciones del período perinatal concentran la mitad de las defunciones, las anomalías congénitas el 17,5% y la neumonía e influenza el 3,8%. Estas tres causas explican en conjunto algo más del 70% de las defunciones infantiles.

Entre los niños de 1 a 4 años de edad, las muertes se deben en primer lugar a los accidentes, que son causa de casi la cuarta parte de las defunciones (23,1%), en segundo término a las enfermedades del corazón (8,2%) y luego a las anomalías congénitas (7,8%); representando estas tres causas algo menos del 40% del total de defunciones. En el grupo que comprende a niños entre 5 y 14 años, también son los accidentes los que explican la mayor cantidad de defunciones (32,8%), seguidos por los tumores malignos con el 11,5% y las enfermedades del corazón con 7,0%. En conjunto, estas tres causas dan cuenta de más de la mitad de las muertes acaecidas en ese grupo de edad.

Entre la población de 15 a 49 años, las tres primeras causas tienen un peso relativo bastante similar: el 18,1% de las muertes se debe a tumores malignos, el 16,3% a enfermedades del corazón y el 15,3% a los accidentes. Los tumores malignos tienen una mayor incidencia en la mortalidad de las mujeres, entre quienes llega a representar más del 28% de las muertes, debido probablemente a los tumores del aparato reproductivo.

En el grupo de personas de 50 años y más, reaparece el predominio más marcado de la primera causa de muerte: el 33,9% de las defunciones se debe a enfermedades del corazón. Siguen en importancia dentro del grupo los tumores malignos con el 21,2% y las enfermedades cerebrovasculares con 10,7% del total de defunciones. El conjunto de las tres primeras causas concentra casi el 66% del total de muertes, disminuyendo a su vez las diferencias por sexo con respecto a lo que ocurría en el grupo etáreo anterior.

Gráfico 4.3 Tres principales causas de muerte por grupo de edad
Total país 1994



Cuadro 4.1 Mortalidad materna⁶
Total país 1980 - 1994

Año	Tasa ‰	% de muertes por causas obstétricas directas			
		Aborto	Hemo- rragia	Toxemia	Otras
1980	7,0	35,3	14,6	17,3	29,1
1985	5,9	35,3	15,6	15,8	31,4
1990	5,2	32,9	15,3	14,4	34,8
1991	4,8	33,6	15,0	15,0	32,1
1992	4,8	29,6	15,5	15,9	36,0
1993	4,6	29,1	14,9	13,9	38,2
1994	3,9	29,8	19,6	12,1	34,3

La tasa de mortalidad materna ha descendido moderadamente desde comienzos de los 80, pasando de 7 defunciones cada 10.000 nacidos vivos a 3,9 en 1994.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que diversos estudios han confirmado la existencia de un importante subregistro de la mortalidad materna. Por esta razón, las tasas mencionadas estarían subestimando la magnitud real del problema.

De las causas reconocidas, se destaca en toda la serie el peso del aborto (primera causa hasta 1991) y de las denominadas "otras causas obstétricas directas".

Todavía en 1994, casi un 30% de las defunciones se deben a la práctica de abortos, cifra que seguramente está subestimada debido a los problemas de subregistro ya mencionados y a la calidad de la declaración de la causa de la muerte.

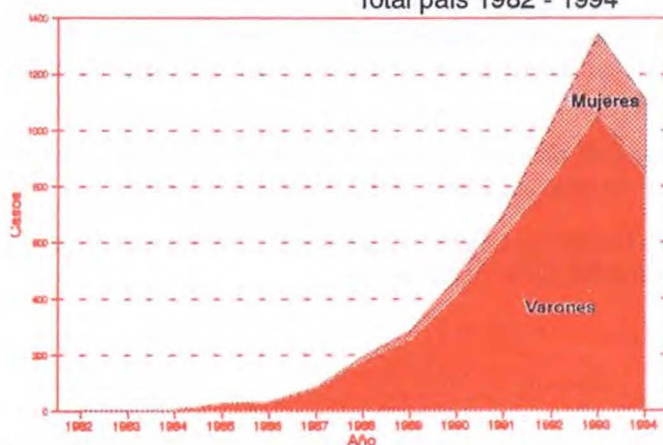
Fuente: Ministerio de Salud y Acción Social. Programa Nacional de Estadísticas de Salud

MORBILIDAD: EVOLUCIÓN DE LOS CASOS DE SIDA Y CÓLERA

En el registro de las enfermedades de denuncia obligatoria en general, incluyendo el SIDA, se reconoce la existencia de una importante omisión que resulta muy difícil de cuantificar. Por esta razón la cantidad de enfermos que padecen de SIDA resulta subestimada.

Pero, independientemente del número de casos, el **gráfico 4.4** muestra la forma y el ritmo con que ha crecido la cantidad de afectados de SIDA, destacándose el aumento registrado desde comienzos de la década de los noventa.

Gráfico 4.4 Evolución de los casos de SIDA por sexo
Total país 1982 - 1994



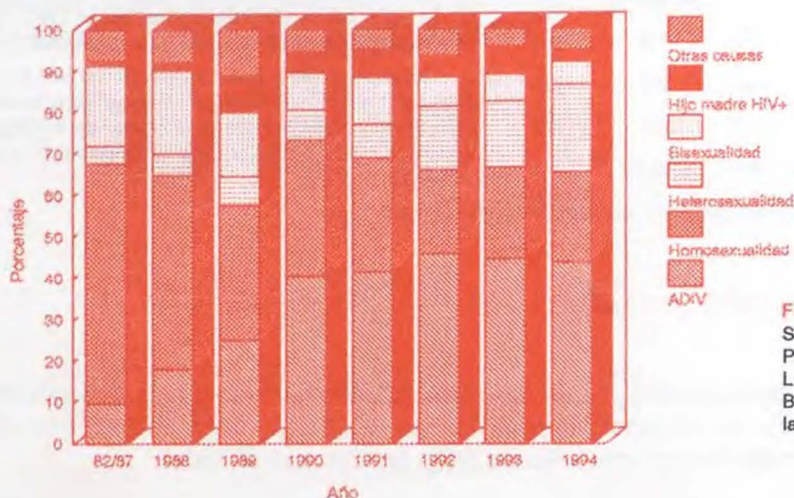
Fuente: Ministerio de Salud y Acción Social. Programa Nacional de Lucha contra el SIDA. Boletín sobre el SIDA en la República Argentina

⁶ Defunción de una mujer mientras está embarazada o en los 42 días siguientes a la terminación del embarazo debido a cualquier causa relacionada con el embarazo o su atención.

En el mismo gráfico puede apreciarse cómo ha cambiado a lo largo del período la composición por sexo de la población afectada: si bien continúan predominando los casos masculinos, ha aumentado continuamente y marcadamente el número de mujeres enfermas de SIDA.

La distribución por edades evidencia una concentración importante de los casos (casi las tres cuartas partes del total) entre los 20 y los 39 años.

Gráfico 4.5 Población afectada por SIDA según factores de riesgo
Total país 1982 - 1994



Fuente: Ministerio de Salud y Acción Social. Programa Nacional de Lucha contra el SIDA. Boletín sobre el SIDA en la República Argentina

En el gráfico 4.5 se observa que son notorios los cambios producidos en la incidencia de los distintos factores de riesgo en esta enfermedad: la pronunciada disminución del peso de la homosexualidad como factor de riesgo contrasta con el importante aumento de los factores asociados, por un lado, a la adicción a drogas intravenosas (ADIV) y por otro, a la heterosexualidad. Estos cambios podrían deberse a las actitudes adoptadas por los diversos grupos poblacionales en términos de la toma de conciencia del problema y al reconocimiento más temprano de la homosexualidad como factor de riesgo.

El cólera irrumpe en nuestro país en 1992, cuando se registran 553 casos; en 1993 la cifra casi se cuadruplica para reducirse un año después a 889 personas afectadas.

En todos los años, la mayor incidencia de esta enfermedad se produce en Salta y en Jujuy, provincias que concentran alrededor del 90% de los casos.

COBERTURA EN SALUD

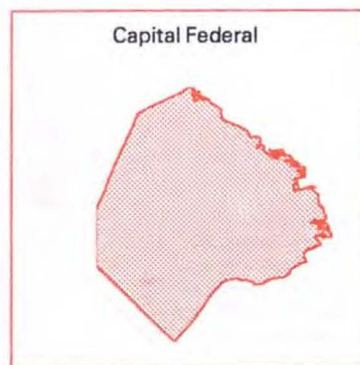
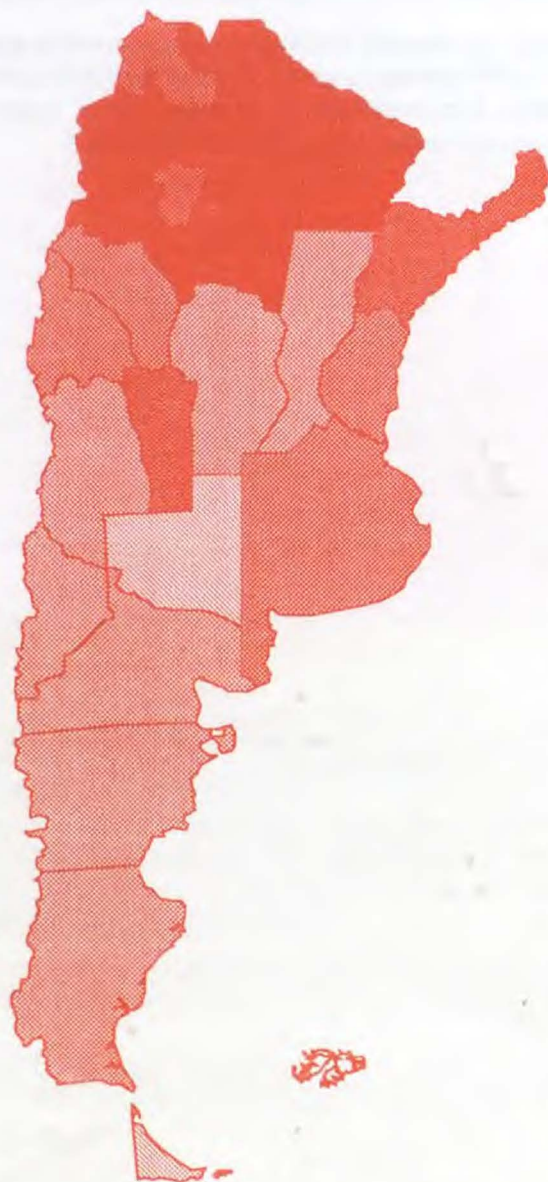
Según el Censo de 1991, casi un 37% de la población del país no tiene cobertura de salud provista por obras sociales, mutuales o sistemas pre-pagos. Esto significa que una importante

proporción de la población depende exclusivamente del sector público para la atención de sus necesidades en materia de salud.

Como ya se ha señalado para otros indicadores, los contrastes entre las provincias son muy marcados, como puede apreciarse en el **mapa 4.3**. Este porcentaje es inferior al 20% en la Capital Federal, pero supera el 50% de la población en Formosa, Santiago del Estero y Chaco.

Los más perjudicados son los menores de 15 años, entre quienes el porcentaje sube al 42%, mientras que para los que tienen 60 años y más, se reduce al 15%. Esta situación se repite en todas las provincias y, posiblemente, se asocie con la presencia de instituciones como el PAMI, destinada a brindar prestaciones fundamentalmente a la población de esa edad.

**Mapa 4.1 Tasa de mortalidad infantil
1994**



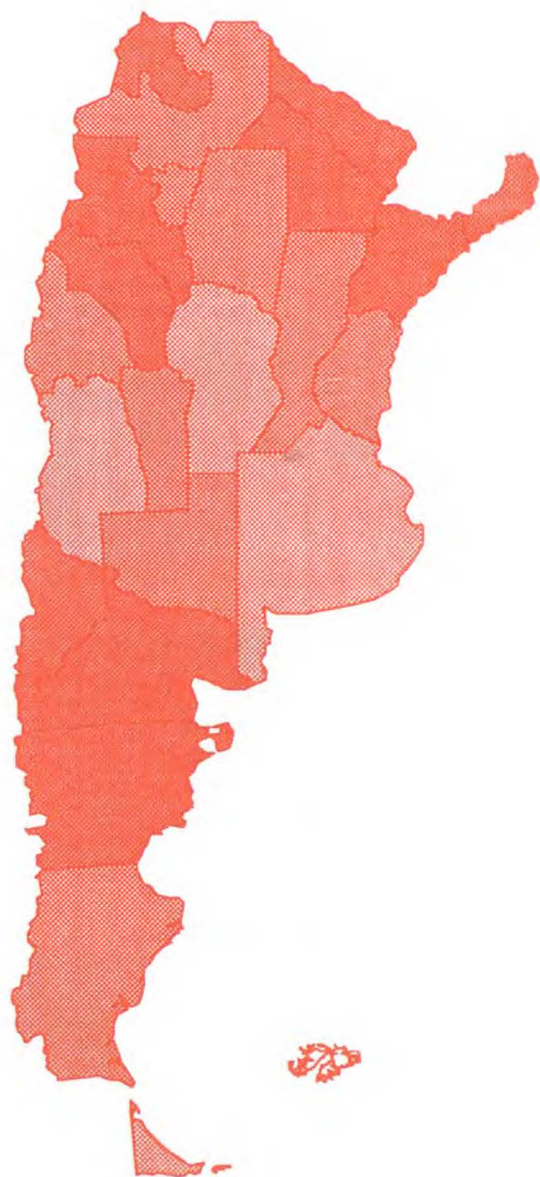
Tasas por mil



Antártida Argentina



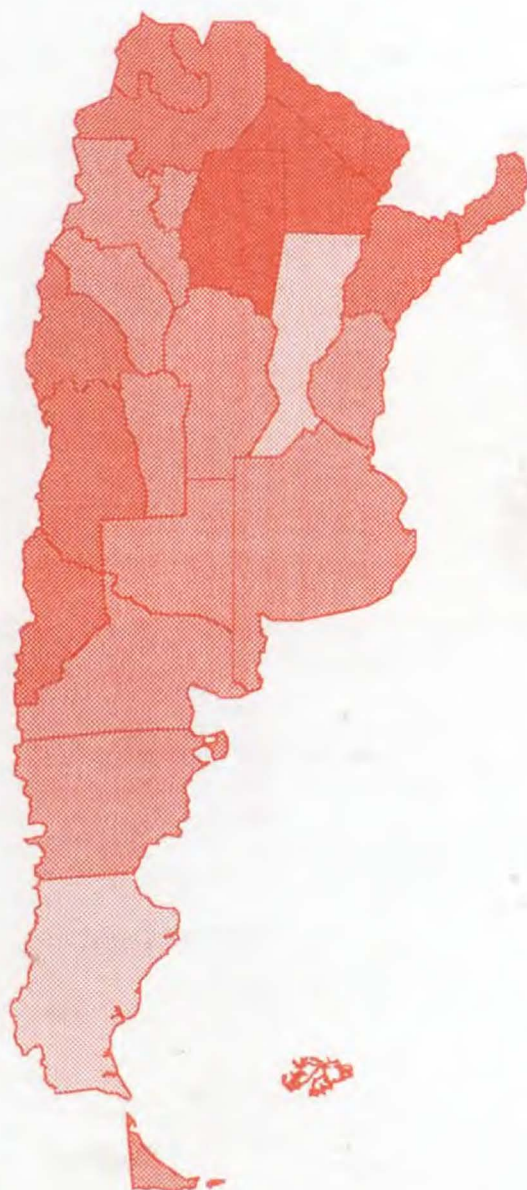
Mapa 4.2 Porcentaje de nacimientos de madres adolescentes.
1994



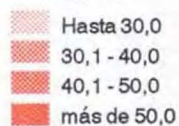
Antártida Argentina



Mapa 4.3 Porcentaje de población sin cobertura de salud.
1991



En %



Antártida Argentina



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie C.

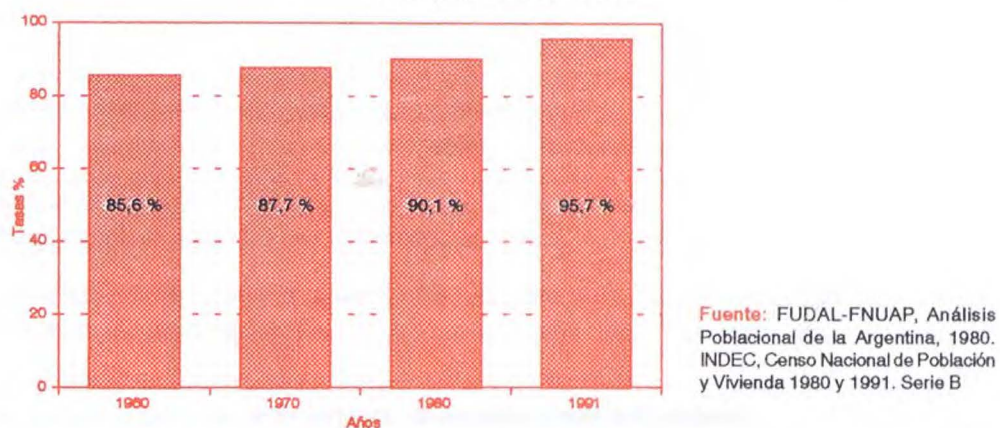
EDUCACIÓN

ACCESO DE LA POBLACIÓN AL SISTEMA EDUCATIVO

La universalización de la enseñanza primaria se inició tempranamente en la Argentina en relación a la mayoría de los países latinoamericanos. El proceso expansivo se consolida a partir de mediados de este siglo.

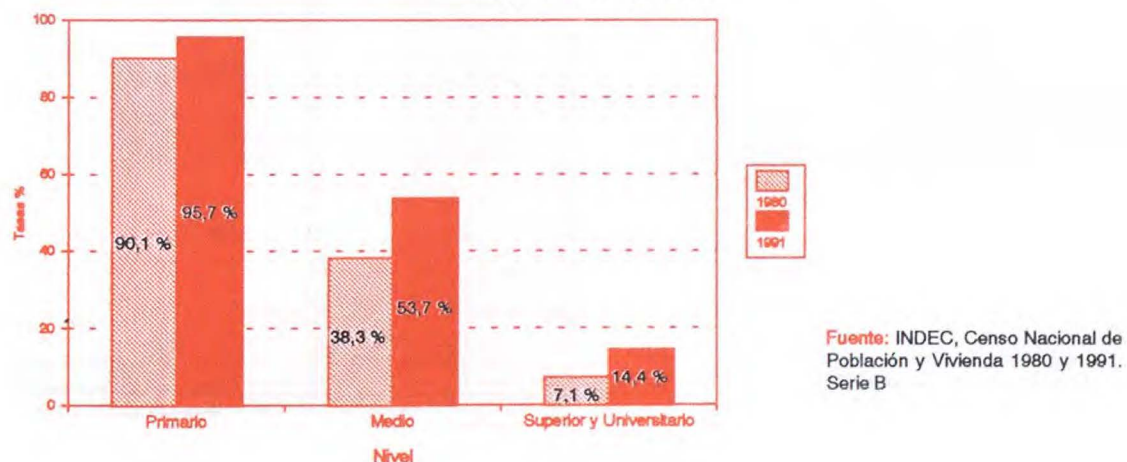
Como se observa en el **gráfico 5.1**, ya en 1960 el 86% de los niños de 6 a 12 años asistía al nivel primario. Desde entonces, las tasas netas de escolarización han mejorado continuamente en el país hasta cubrir al 95,7% de la población de esa edad.

Gráfico 5.1 Tasa neta de escolarización en el nivel primario
Total país 1960 - 1991



En el **gráfico 5.2** aparecen las tasas netas de escolarización por nivel, en base a la información de los Censos de Población de 1980 y 1991. Las ganancias logradas, durante el período intercensal, resultan más leves para el nivel primario, debido a que ya tenía una difusión masiva en 1980.

Gráfico 5.2 Tasa neta de escolarización por nivel
Total país 1980 y 1991



La situación es distinta en los niveles medio y superior, donde las tasas netas de escolarización en 1980 rondaban el 40% y el 7% respectivamente. Es en estos niveles donde los aumentos de la población escolarizada son más notorios, reflejando la prolongación de la permanencia en el sistema educativo.

Aunque las mejoras en el nivel de escolarización se dan en todas las provincias, los contrastes entre ellas recién se hacen notorios en el caso de la educación media o superior.

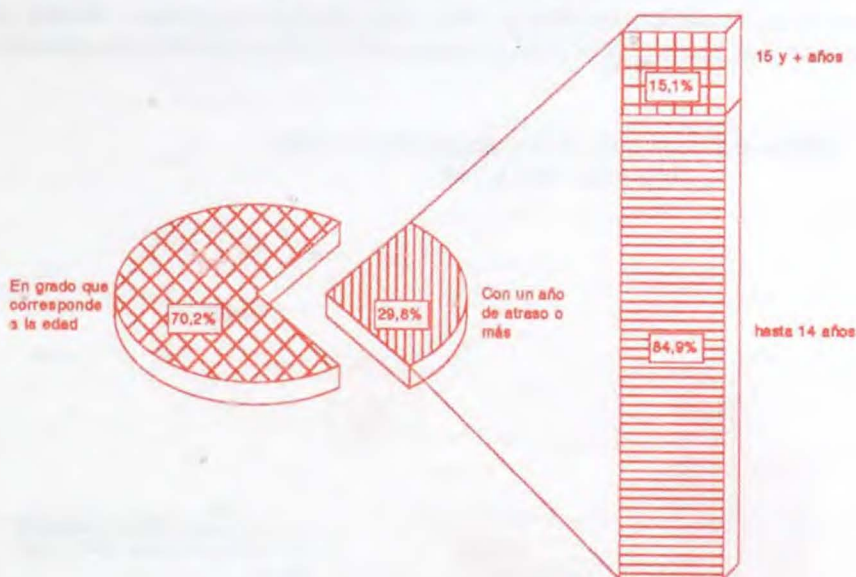
Por otra parte, a pesar de la evolución favorable de las tasas, es importante señalar que en el pasaje del nivel primario al secundario se aleja del sistema educativo una parte considerable de la población escolarizada: en 1991, mientras casi todos los niños de 6 a 12 años asisten al nivel primario, sólo la mitad de los jóvenes de 13-18 años asisten al nivel secundario.

Las elevadas tasas de escolarización en el nivel primario ocultan situaciones como la repetición y el ingreso tardío que derivan en el rezago escolar: como muestra el **gráfico 5.3**, casi un 30% de los que asisten cursa algún grado inferior al que le correspondería en función de su edad. Entre los rezagados, el 85% tiene menos de 15 años.

A pesar de que la incorporación al nivel primario no presenta diferencias demasiado importantes entre provincias, no ocurre lo mismo al considerar los indicadores de extra-edad.

Teniendo en cuenta solamente a los menores de 15 años, mientras en la Capital Federal tienen algún grado de atraso el 12,4% de los alumnos, el porcentaje se eleva al 43,8% en Corrientes.

Gráfico 5.3 Extra-edad en el nivel primario
Total país 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Serie B.

NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO

Los datos del Censo de 1991 confirman la tendencia decreciente de la tasa de analfabetismo de Argentina, que históricamente tuvo un nivel relativamente bajo en el contexto de América Latina. En 1991 sólo el 4% de la población de 15 años y más se declaraba analfabeta, lo cual representa una reducción del 35% con respecto a 1980. Cuando se consideran distintos grupos de edad, se observa que las tasas aumentan notoriamente en las edades más avanzadas, testimoniando las mayores posibilidades de acceso al sistema educativo de las generaciones jóvenes.

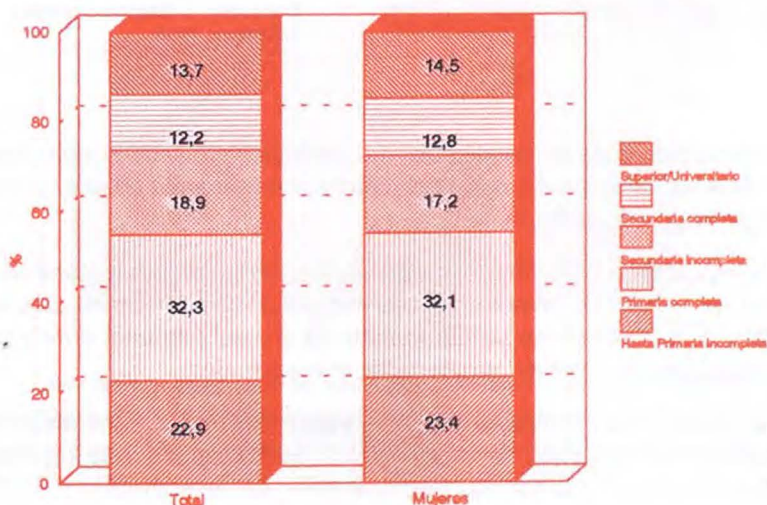
El **mapa 5.1** permite apreciar los contrastes que persisten entre provincias, con situaciones tan distintas como la de Capital Federal, donde los analfabetos no alcanzan al 1%, y la de Chaco o Corrientes, donde superan el 10%.

Estas diferencias son también importantes en lo que se refiere a la retención de la población en el sistema educativo: en las provincias menos desarrolladas es significativa la proporción de población de 15 años y más que nunca asistió o que no superó el 3º grado del nivel primario. De este grupo, que para el total del país alcanza el 12,2%, casi las tres cuartas partes está integrado por población que se incorporó a la escuela y sólo aprobó hasta 3º grado, datos que confirman la extensión de la cobertura del nivel primario y, al mismo tiempo, las dificultades para asegurar la permanencia en el mismo.

En el **gráfico 5.4** se observa el perfil educativo de la población de 15 años y más: cerca de la mitad ha superado el nivel primario y sólo un 14% accede a los niveles superiores de enseñanza.

La similitud de la distribución correspondiente a las mujeres indica que los diferenciales según género no son significativos en lo atinente al acceso a la educación.

Gráfico 5.4 Nivel de educación alcanzado por sexo
Total país 1991. Población de 15 años y más



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Serie B.

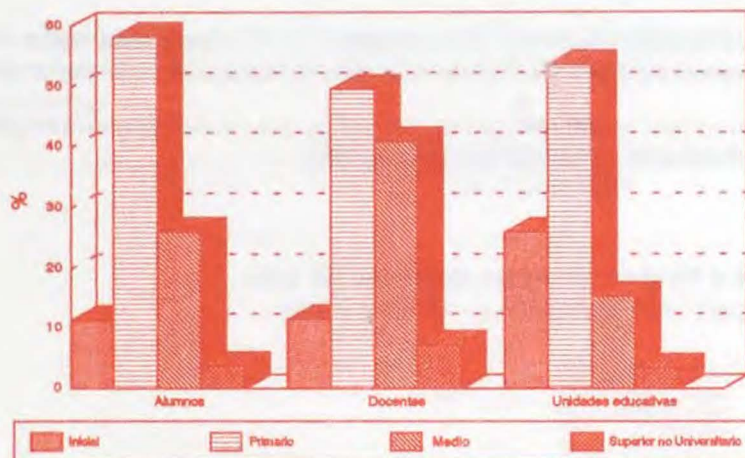
El **mapa 5.2** muestra las desigualdades interprovinciales en el acceso a los niveles de enseñanza más avanzados. Los porcentajes de población de 15 años y más que han completado o superado el nivel secundario se acercan al 50% en Capital Federal frente a valores que no alcanzan al 20% en Misiones, Chaco, Formosa, Santiago del Estero y La Pampa.

ALUMNOS Y RECURSOS DEL SISTEMA EDUCATIVO FORMAL

La disponibilidad de los resultados del Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos, realizado en 1994 por el Ministerio de Cultura y Educación, con la asistencia técnica del INDEC, permite conocer las principales características de los componentes del sistema de educación formal, respecto a los niveles que van desde el inicial hasta el superior no universitario.

En el **gráfico 5.5** se presenta la distribución por niveles de enseñanza de alumnos, docentes y unidades educativas, reflejando la concentración, tanto de alumnos como de recursos, en el nivel primario.

Gráfico 5.5 Alumnos, docentes y unidades educativas por nivel
Total país 1994



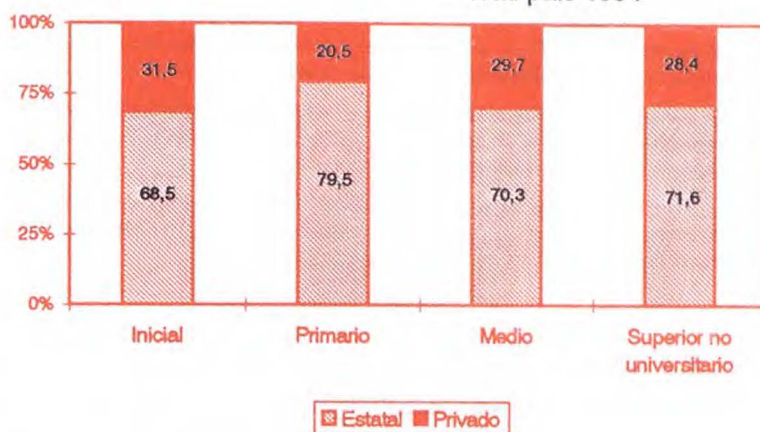
Fuente: Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Secretaría de Programación y Evaluación Educativa. Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos. 1994.

El elevado peso relativo de los docentes del nivel medio, en contraposición con el peso de los alumnos en el mismo, responde a las características específicas de la enseñanza en ese nivel. Lo mismo ocurre con el nivel superior no universitario.

El **gráfico 5.6** muestra la importancia de la presencia del sector público en la satisfacción de la demanda educativa en todos los niveles de enseñanza. Las tres cuartas partes de los alumnos asiste a establecimientos públicos, destacándose su importancia en el nivel primario, donde casi el 80% concurre a escuelas estatales, nacionales, provinciales o municipales.

La participación estatal es menor en el nivel inicial (68,5%) y medio (70,3%), circunstancia que seguramente será contemplada con la aplicación de la Ley Federal de Educación, que impone la obligatoriedad de la educación preescolar y de los dos primeros años del nivel medio.

Gráfico 5.6 Alumnos por nivel de enseñanza según sector
Total país 1994

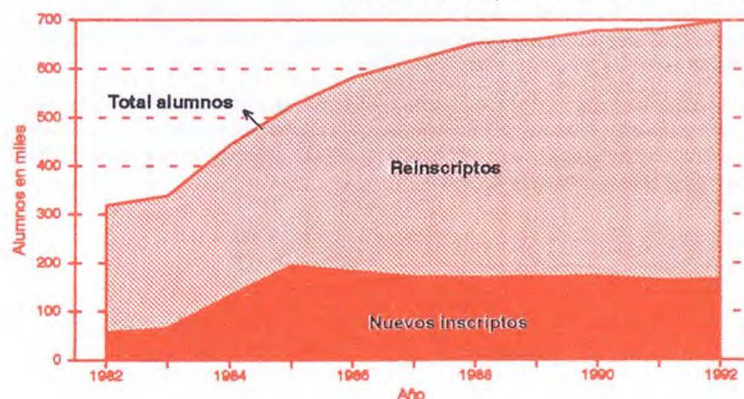


Fuente: Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Secretaría de Programación y Evaluación Educativa. Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos. 1994.

UNIVERSIDADES NACIONALES: MATRÍCULA Y CARACTERÍSTICAS DE LOS ALUMNOS

La evolución de la matrícula universitaria muestra que entre 1982 y 1992 se duplicó el número de alumnos, como se visualiza en el **gráfico 5.7**. El crecimiento se relaciona básicamente con las mayores posibilidades de acceso que produjo el retorno a la democracia; en efecto, los ingresantes en 1985 más que triplican a los de 1982. La eliminación de restricciones al ingreso por un lado, y la acumulación de población que no había podido ingresar en años anteriores por otro, explican ese comportamiento. A partir de entonces, la cantidad de nuevos inscriptos se estabiliza e incluso experimenta un moderado descenso.

Gráfico 5.7 Evolución del número de alumnos universitarios
1982 - 1992 (Universidades Nacionales)



Fuente: Ministerio de Cultura y Educación. Estadísticas Básicas de Universidades Nacionales. 1982/1992

Los nuevos inscriptos de cada año (exceptuando aquellos que abandonan los estudios) pasan a engrosar el número de reinscritos de los años posteriores. El comportamiento de ambos grupos (reinscritos y nuevos inscriptos) justifica el crecimiento del total de alumnos. En 1992, los nuevos inscriptos representaban el 23,7% de la matrícula total.

Cuadro 5.1 Docentes de Universidades Nacionales. 1992

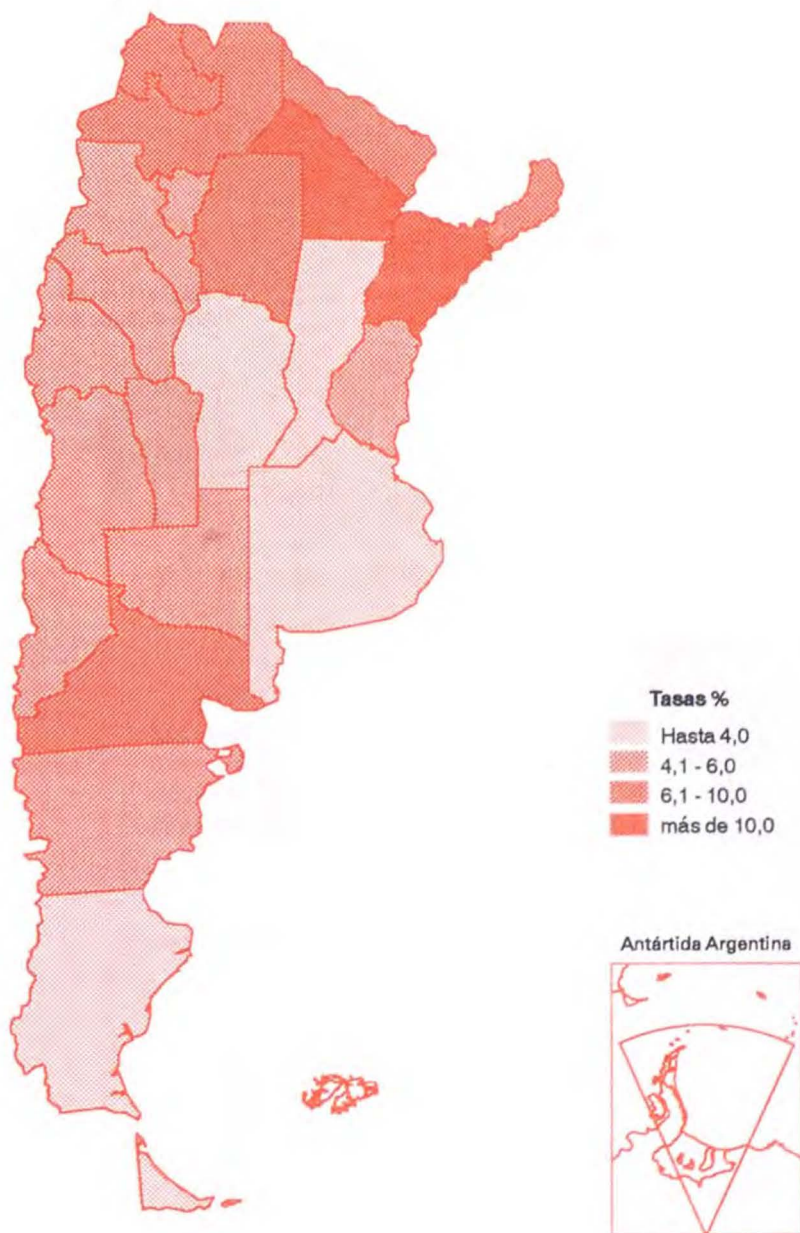
Total de docentes: 101.251		<i>El total de docentes de las universidades nacionales se duplicó desde 1982, respondiendo al crecimiento proporcional que tuvo la matrícula universitaria.</i>
Categoría :		<i>Del total del cuerpo docente, el 60% está conformado por auxiliares y más de dos tercios tienen dedicación simple. Es decir que aproximadamente un tercio de los docentes tienen dedicación exclusiva o semi-exclusiva.</i>
- Profesores	39,7%	
- Auxiliares	60,3%	
Dedicación :		<i>Sin embargo, existen diferencias en la dedicación otorgada a las dos categorías docentes: mientras el 40% de los profesores tienen dedicación exclusiva o semi-exclusiva, este porcentaje se reduce al 27% entre los auxiliares docentes.</i>
- Exclusiva	11,4 %	
- Semi-exclusiva	21,2 %	
- Simple	67,4 %	

El Censo de Estudiantes de Universidades Nacionales realizado en 1994 por el Ministerio de Cultura y Educación, el Consejo Interuniversitario Nacional y el INDEC, permite disponer de información sobre las características socio-económicas de los estudiantes universitarios, algunas de las cuales aparecen en el cuadro 5.2.

Cuadro 5.2 Características de los alumnos de Universidades Nacionales. 1994

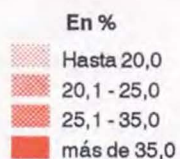
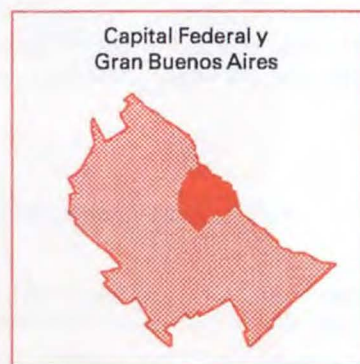
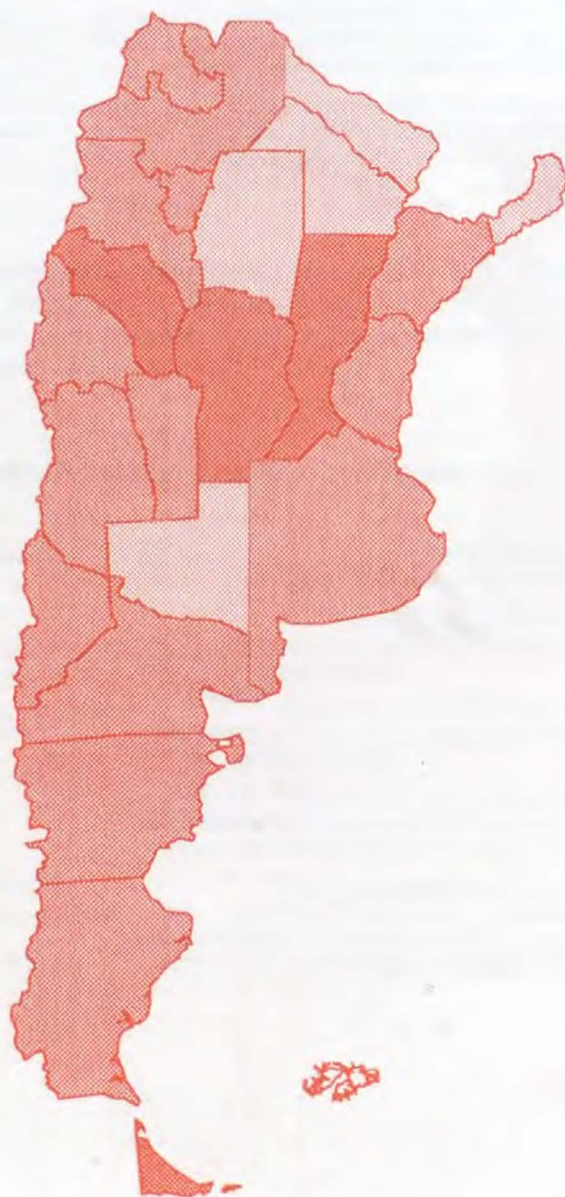
Total de alumnos	615.796	<i>Entre los alumnos universitarios predominan las mujeres, confirmando la tendencia al aumento de la participación femenina en los estudios superiores.</i>
Sexo :		<i>Más de la mitad de los alumnos se concentra en las edades más jóvenes, y sólo el 15,8% superan los 28 años. Por otra parte, el 76% ingresó a la Universidad hace menos de 6 años.</i>
Varones	47,7%	
Mujeres	52,3%	
Edad :		<i>Si bien más de la mitad de los estudiantes trabaja, sólo el 23% tiene al trabajo personal como fuente principal de ingresos. Un 28% complementa esos ingresos con el aporte familiar.</i>
Hasta 22 años	52,1%	
23-28 años	32,1%	
29 años y más	15,8%	
Trabajan	54,2%	<i>Se destaca el hecho de que más de dos tercios de los estudiantes superan el nivel educativo alcanzado por su padre; en sólo el 32% de los casos el padre había accedido a estudios terciarios o universitarios.</i>
No trabajan	45,8%	
Educación del padre		<i>Esta situación estaría indicando que la educación superior continúa funcionando como un mecanismo de movilidad social intergeneracional y que una cuota importante de los alumnos pertenece a los sectores de menores recursos, ya que el 32% tiene padres con primaria completa o menos.</i>
Hasta primaria completa	31,9%	
Secundario	36,4%	
Superior/Universitario	31,7%	

Mapa 5.1 Tasa de analfabetismo de la población de 15 años y más.
1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie C.

Mapa 5.2 Porcentaje de población de 15 años y más con nivel secundario completo o superior.
1991



TRABAJO

PARTICIPACIÓN EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

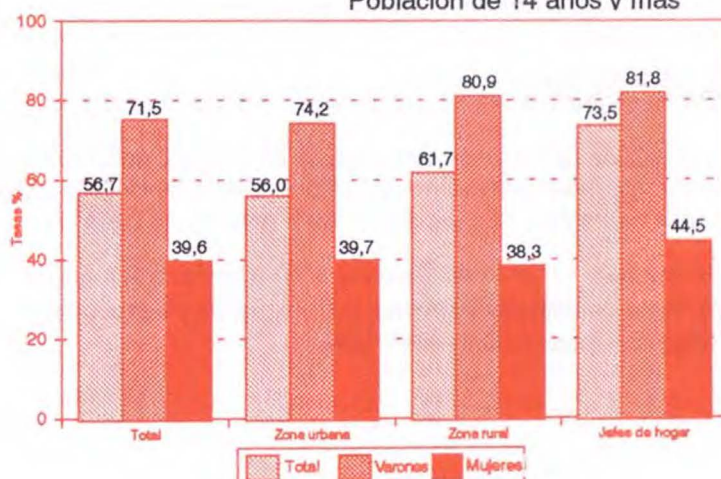
De acuerdo al Censo Nacional de Población de 1991, el 56,7% de la población de 14 años y más del país era económicamente activa. El **gráfico 6.1** muestra los diferenciales respecto a la participación en el mercado de trabajo según sexo, área de residencia y jefatura del hogar.

A pesar de la ascendente incorporación de las mujeres al mundo del trabajo⁷ todavía perduran condicionantes relativos al género que provocan una diferencia notable en las tasas de actividad de varones y mujeres: en 1991, la tasa masculina casi duplicaba a la de las mujeres, con un 75,1% versus un 39,6%.

La última información censal pone en evidencia que en las zonas rurales la tasa de actividad es mayor que en las urbanas debido exclusivamente al comportamiento de los varones, ya que la participación femenina no presenta variaciones sustantivas entre ambas zonas para el total del país.

Otro rasgo significativo es que la posición que las personas ocupan en el hogar se asocia con la condición de actividad: entre los jefes, tanto varones como mujeres, la tasa se incrementa, respectivamente, al 81,8% y al 44,5%.

Gráfico 6.1 Tasa de participación en la actividad económica
Total país 1991
Población de 14 años y más



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991

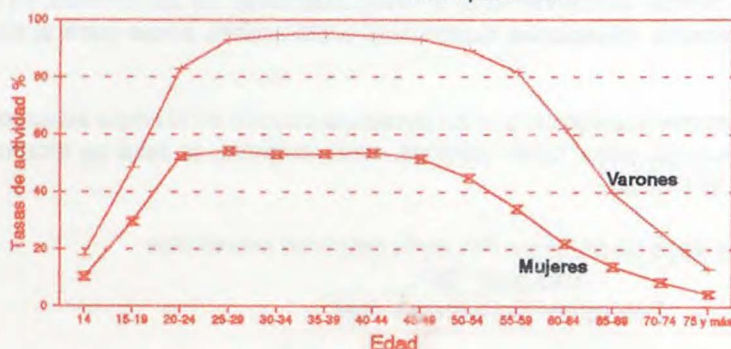
Al examinar los niveles de actividad por sexo y edad, que aparecen en el **gráfico 6.2**, se comprueba que en todas las edades los hombres participan con mayor intensidad en el mercado laboral. Las diferencias de género se agudizan justamente en las edades centrales, entre los 20 y los 65 años, para atenuarse al inicio y al final de la vida activa.

⁷ Si se comparan las tasas de actividad femeninas registradas en los dos últimos censos, se comprueba que entre 1980 y 1991, la participación de las mujeres pasó de un 26,9% a un 39,6%. Como el Censo de 1991 captó mejor la condición de actividad que el anterior, especialmente en la cantidad de mujeres reconocidas como económicamente activas, el incremento señalado puede ser algo menor al estar subestimada la tasa correspondiente a 1980.

Aún las mujeres de 25 a 49 años, que alcanzan un nivel máximo de participación con tasas que superan el 50%, mantienen desventajas notorias respecto a los varones de esas edades, entre los cuales más del 90% está en el mercado de trabajo.

Hay dos hechos que vale la pena señalar: por un lado la alta proporción de hombres que permanecen activos después de los 65 años y, por otro, la permanencia de las mujeres jóvenes y adultas en el mercado laboral sin fluctuaciones asociadas con su ciclo de vida. A diferencia de sus antecesoras, las mujeres que hoy participan en el mercado de trabajo parecen haber independizado su vida laboral de factores como el estado conyugal, el nacimiento y edad de los hijos, que provocaban intermitencias en su vinculación con el trabajo en las décadas pasadas, cuando todavía mantenían niveles mucho más bajos de participación.

Gráfico 6.2 Tasa de participación en la actividad económica por sexo y grupos de edad
Total país 1991

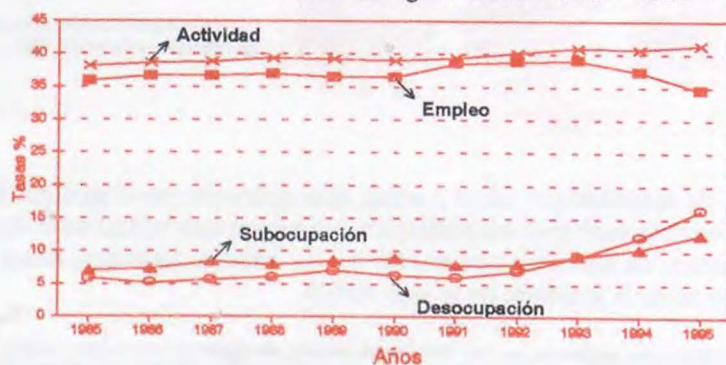


Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991.

DESOCUPACIÓN ABIERTA Y SUBEMPLEO

En el gráfico 6.3 aparece la evolución de las tasas de actividad, de empleo, de desocupación abierta y de subocupación horaria⁸ registradas por la Encuesta Permanente de Hogares, para el total de los 25 aglomerados urbanos que cubre, correspondientes a octubre de cada año.

Gráfico 6.3 Evolución de las tasas de actividad, empleo, subocupación y desocupación
Total 25 Aglomerados 1985 - 1995



Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares. Octubre de cada año

⁸ Se consideran "subocupados" a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, es decir que desean trabajar más horas.

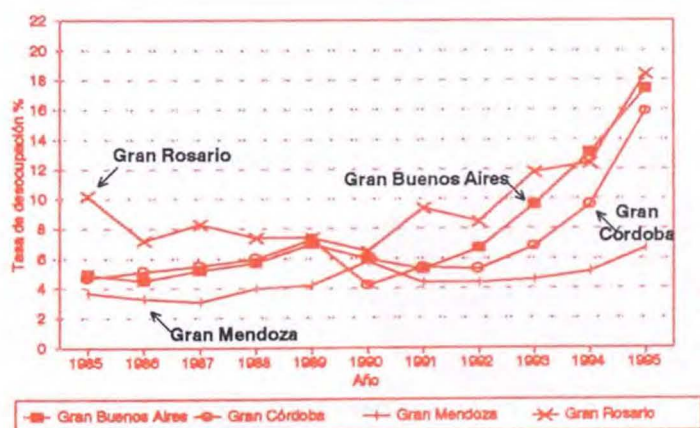
Los cuatro fenómenos muestran un comportamiento bastante estable hasta 1992; a partir de ese año se produce un quiebre que, con distinto carácter, afecta a todas las variables consideradas, pero especialmente al nivel de desocupación que trepa al 9,3% en 1993, para seguir aumentando hasta 16,4% en octubre de 1995, cuando llega casi a triplicar su nivel histórico. Los cambios más significativos operados durante los últimos diez años se resumen a continuación:

1. Durante el período 1985-1992 la tasa de actividad y el nivel de empleo tienen un comportamiento paralelo, con un ascenso más pronunciado del empleo entre 1990 y 1992. La tasa de desocupación se mantiene alrededor de un 6%, con valores que son siempre superados por los de la tasa de subempleo horario.

2. A partir de 1993, se produce un incremento notorio de la desocupación en el marco de una tasa de actividad levemente ascendente y de una baja del nivel de empleo. Esta situación se agrava entre 1994 y 1995, cuando se profundiza la brecha entre la proporción de activos, es decir, de la población que conforma la oferta laboral y la proporción que es efectivamente empleada; como resultado el aumento de la desocupación es mayor. Por eso también, por primera vez, entre la población económicamente activa, el porcentaje de desocupados es más alto que el porcentaje de los que trabajan en condiciones de subempleo.

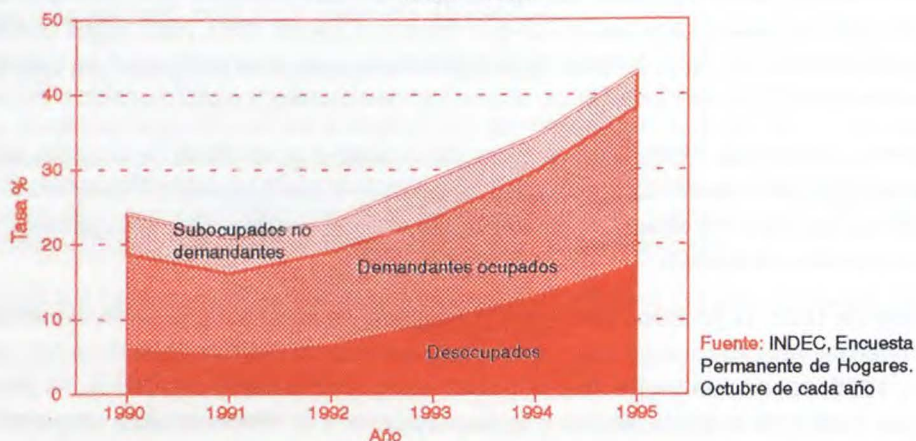
El **gráfico 6.4** muestra la evolución de la desocupación en los cuatro mayores aglomerados. Excepto en Mendoza, donde la tasa se mantuvo siempre más baja, en los tres aglomerados restantes se produjeron incrementos notorios con posterioridad a 1992. Durante el período considerado, Rosario presenta los niveles más altos de desocupación seguido por el Gran Buenos Aires (Área Metropolitana de Buenos Aires) y luego por Córdoba. Sin embargo las diferencias se atenúan en octubre de 1995, cuando en los tres centros urbanos la desocupación alcanza valores entre el 16 y el 18,4 por ciento.

Gráfico 6.4 Evolución de la desocupación en los cuatro mayores aglomerados urbanos 1985 - 1995



Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares. Octubre de cada año

Gráfico 6.5 Demandantes de empleo y subocupados disponibles no demandantes GBA 1990 - 1995

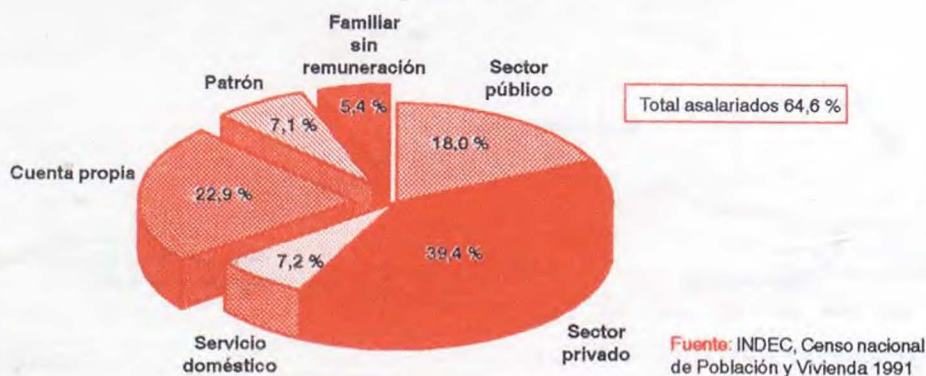


Si se considera, además de los desocupados, a los que teniendo trabajo buscan otro empleo, ya sea para cambiar de ocupación o para complementarla, puede estimarse la demanda efectiva de empleo. El **gráfico 6.5** muestra que la curva de aumento de la desocupación estuvo acompañada por un alza paralela de la tasa de demandantes de empleo. Estos demandantes, integrados por subocupados, ocupados plenos y sobreocupados ejercen, junto con los desocupados, una presión creciente en el mercado laboral.

CARACTERÍSTICAS DE LA INSERCIÓN LABORAL

Respecto a la distribución por categoría ocupacional, el Censo de Población de 1991 muestra que casi las dos terceras partes de los ocupados son asalariados, quienes principalmente se desempeñan como obreros o empleados del sector privado, y que los trabajadores por cuenta propia constituyen el 22,9% del total.

Gráfico 6.6 Ocupados por categoría ocupacional Total país 1991



Si se compara esta distribución con la correspondiente a los datos censales de 1980⁹, se visualiza un decrecimiento de los asalariados, que pasan de constituir el 71,5% en 1980 al 64,6% en 1991, debido a que disminuye la proporción que trabaja tanto en el sector público como en el ámbito privado. Como contraparte, se produce un aumento relativo de los patrones, de los trabajadores por cuenta propia y de los familiares sin remuneración, como aparece en el cuadro 6.1.

Cuadro 6.1 Distribución de los ocupados según categoría ocupacional por sexo y porcentaje de mujeres en cada categoría, 1980 y 1991

Categoría ocupacional	1980			1991			% de mujeres	
	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total	1980	1991
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	27,4	35,5
Patrón	2,3	7,0	5,8	4,1	8,7	7,1	10,9	20,5
Cuenta Propia	12,0	22,2	19,4	16,3	26,5	22,9	17,0	25,3
Total Asalariados	82,9	67,3	71,5	71,3	61,0	64,6	31,8	39,1
Obrero/empleado								
Sector público	26,5	18,5	20,7	21,5	16,1	18,0	35,2	42,4
Obrero/empleado								
Sector privado	36,9	48,6	45,4	30,0	44,7	39,4	22,3	27,0
Servicio doméstico	19,5	0,2	5,4	19,8	0,2	7,2	97,7	98,0
Familiar sin remuneración	2,8	3,5	3,3	8,3	3,8	5,4	23,3	55,0

La incorporación ascendente de las mujeres al mercado laboral y los cambios operados en la estructura del empleo femenino durante la última década, juegan un papel importante para dar cuenta de estos hechos. Ellas sufren una disminución más drástica que los varones en la proporción que trabaja como obrero o empleado; las diferencias de género más marcadas se dan en el sector privado, donde la proporción de asalariadas disminuye en un 19%, mientras que la de varones en igual condición en sólo un 8%. Además, las mujeres mantienen invariable el porcentaje que se inserta en el servicio doméstico y aumentan su participación, con mayor intensidad que los varones, en las restantes categorías.

Aunque las mujeres han logrado progresos en términos de acceso al mundo del trabajo, las modalidades que asume su inserción indican que sólo representan una cuota significativa en el sector público y que conforman la mayoría en las categorías más desfavorecidas: entre los familiares que no perciben remuneración (55%) y entre los trabajadores del servicio doméstico, donde constituyen el 98%.

La precariedad del empleo constituye una característica fundamental para conocer la calidad de la inserción laboral de la población ocupada. Para aproximarse a la estimación de la magnitud de este fenómeno, se utiliza como indicador el porcentaje de trabajadores asalariados a los que no se les efectúan descuentos jubilatorios, en base al Censo de 1991.

⁹ Al comparar la distribución por categoría ocupacional entre 1980 y 1991 hay que tener en cuenta que el Censo de 1991 captó mejor la condición de actividad, especialmente la actividad femenina, de los cuenta propia y familiares sin remuneración.

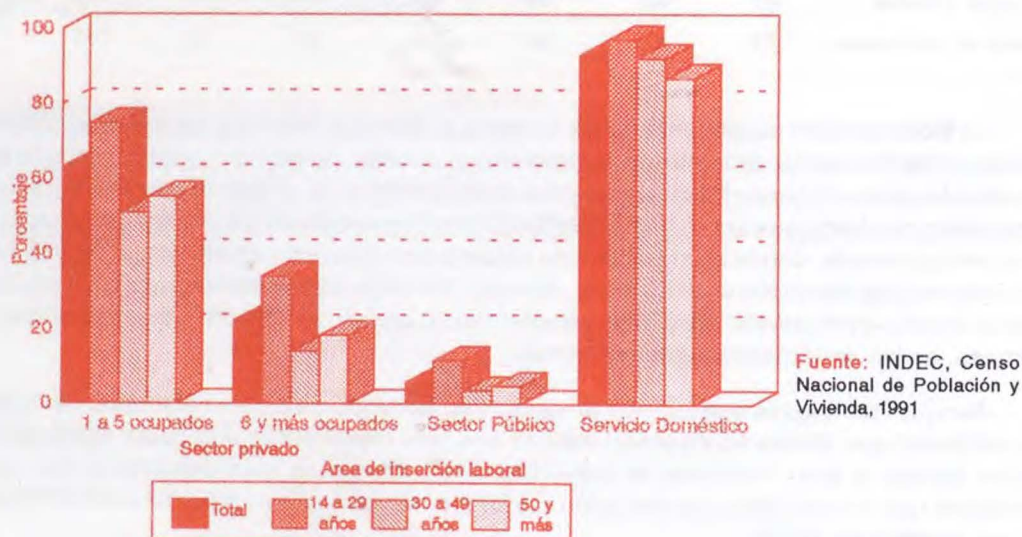
En el **gráfico 6.7** se representan los valores que asume la precariedad de acuerdo al sector y al tamaño de los establecimientos donde trabajan los asalariados, distinguiendo la edad de los mismos.

En su conjunto, casi el 35% de los asalariados ocupaba un puesto precario según los datos del Censo de 1991. El porcentaje trepa a su máxima expresión en el servicio doméstico, donde al 93% no se le realizan aportes jubilatorios; involucra a un 37,2% de los asalariados del sector privado y a un 5,9% del sector público.

En el sector privado, la precariedad laboral está fuertemente asociada con el tamaño de los establecimientos: en los pequeños, de 1 a 5 ocupados, la proporción de precarios triplica a la que se registra en los establecimientos de 6 ó más ocupados (63% versus 22%).

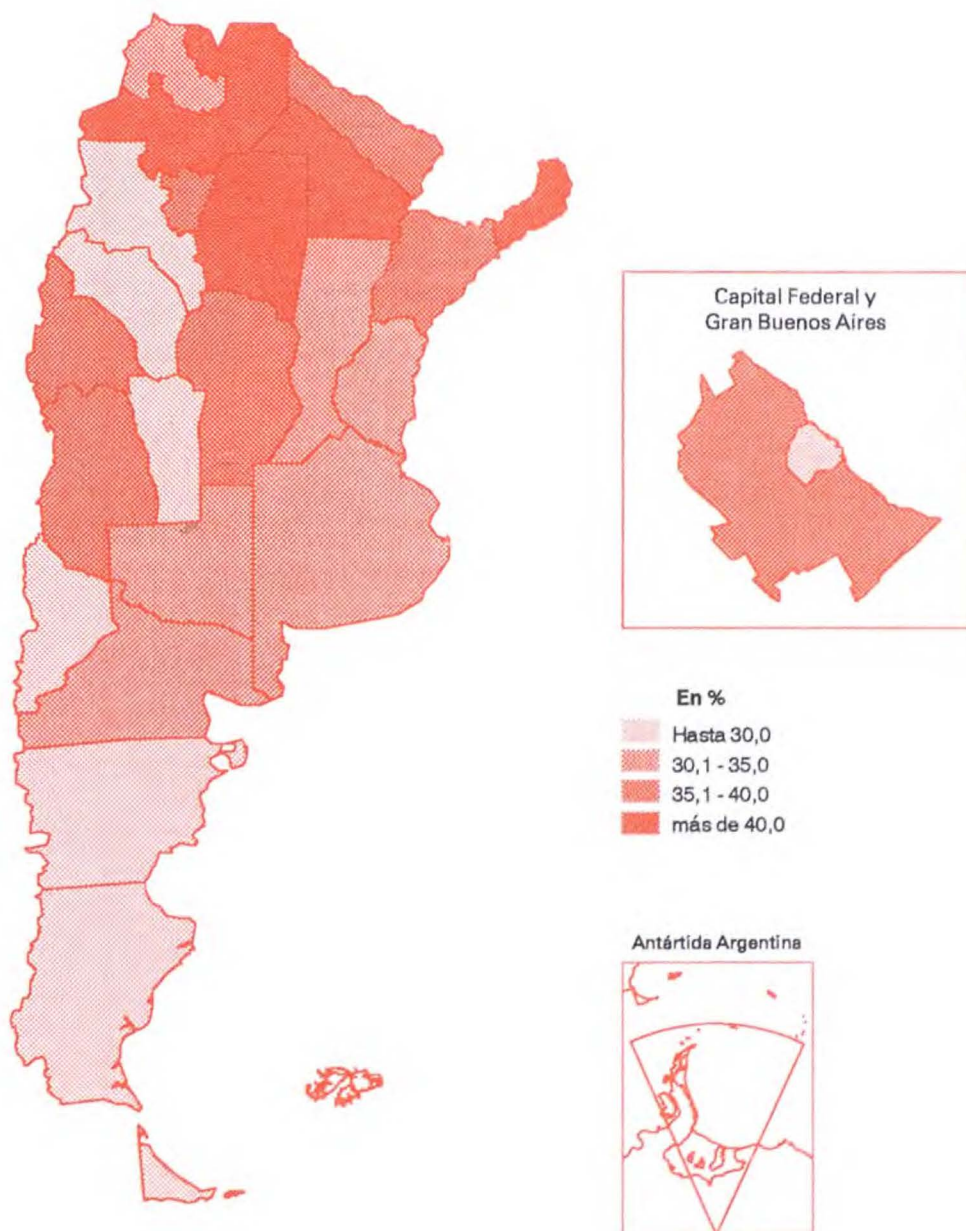
Vale la pena destacar que, cualquiera sea el área de inserción laboral, los trabajadores jóvenes, tanto hombres como mujeres, son los más afectados por esta situación: más de la mitad de los menores de 30 años que trabajan en el sector privado lo hacen en condiciones precarias y la cifra sube al 75% cuando se trata de establecimientos pequeños.

Gráfico 6.7 Asalariados sin descuentos jubilatorios por área de inserción laboral y edad
Total país 1991



La incidencia de la precariedad en las provincias se expresa en el **mapa 6.1**. Hay que tener presente que el peso del sector público en cada una de ellas contribuye a disminuir la proporción de trabajadores en esas condiciones. Este es el caso de Catamarca, La Rioja y Santa Cruz, donde alrededor del 40% son asalariados del sector público. En el sector privado, las proporciones más altas de precarización aparecen en Santiago del Estero, Chaco y Formosa, oscilando entre el 57% y el 60%.

Mapa 6.1 Porcentaje de asalariados sin descuentos previsionales.
1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Serie C.

INGRESOS

El ingreso per cápita familiar es un indicador que permite relativizar el valor del monto total de ingresos que recibe un hogar en función del número de personas que lo conforman.

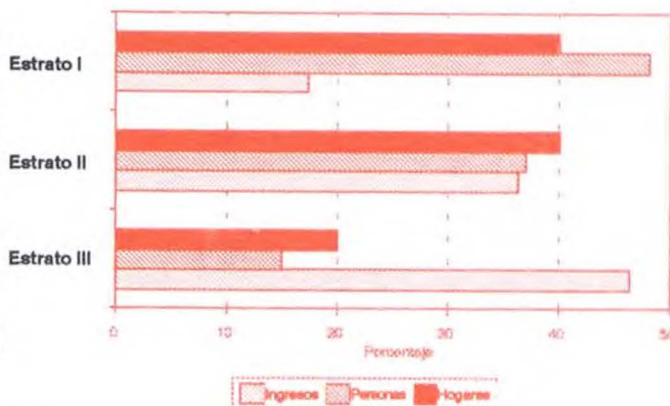
En el Área Metropolitana de Buenos Aires, la distribución del ingreso per cápita familiar¹⁰ en 1995, refleja que el 40% de los hogares de menores recursos (estrato I), contienen a casi la mitad de la población del área (48%) y perciben el 17,4% de los ingresos. En el otro extremo, el 20% de los hogares con ingresos más altos (estrato III), que abarca al 15% de la población, tiene una participación que alcanza al 46%. (Ver gráfico 7.1).

La concentración de la población en los hogares de menores ingresos se explica porque el tamaño de los hogares varía entre estratos: en el estrato I, el tamaño medio de los hogares es de 4 miembros frente a 2,5 personas por hogar en el estrato III.

Resulta interesante plantear como interrogante si el nivel de educación alcanzado por las personas se asocia positivamente con su nivel de ingresos. En el gráfico 7.2 se observa que, entre los que no tienen instrucción y entre los que no completaron el nivel primario, el 50% pertenecen al estrato de bajos ingresos. En cambio, entre los que tienen estudios superiores o universitarios completos, solamente el 11% se ubica en el estrato de menores ingresos y la gran mayoría, el 63%, en el estrato III.

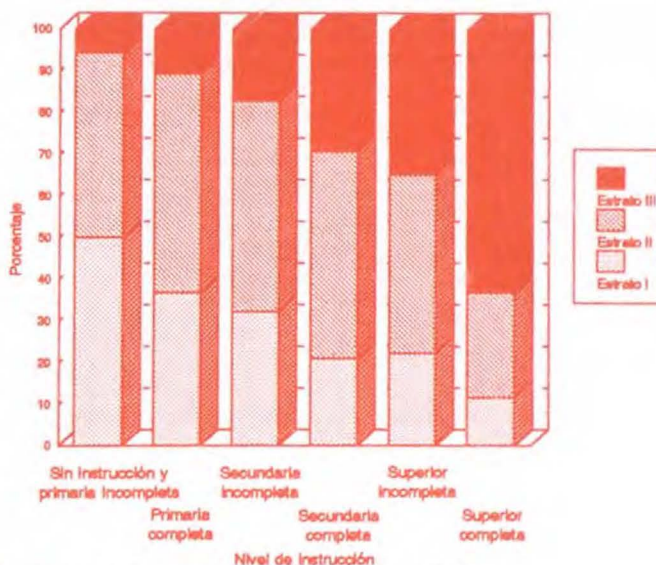
La relación directa se mantiene para todos los niveles de educación, confirmando que a medida que aumenta el nivel de instrucción, aumenta el nivel de ingresos individuales percibidos.

Gráfico 7.1 Distribución del ingreso per cápita familiar por estratos de hogares Gran Buenos Aires 1995



Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares. Octubre.

Gráfico 7.2 Población económicamente activa por estratos de ingreso individual según niveles de instrucción Gran Buenos Aires 1995



Fuente: INDEC, Encuestas Permanentes de hogares. Octubre.

¹⁰ El ingreso per cápita familiar es el promedio de ingresos por persona del hogar. Los hogares se clasifican en deciles que a su vez son agrupados en estratos: el estrato I agrupa al 40% de los hogares con menores ingresos per cápita; el estrato II al 40% de los hogares con ingresos intermedios y el estrato III agrupa al 20% de los hogares con ingresos per cápita más altos.

SEGURIDAD SOCIAL

APORTES PREVISIONALES DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

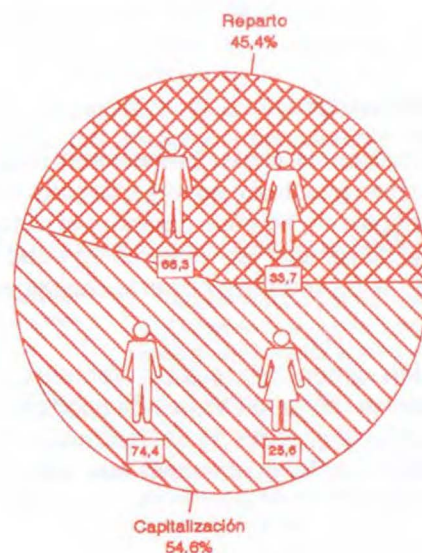
A partir de 1994 se implementó en nuestro país el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones que introdujo una nueva modalidad de gestión previsional: el régimen de capitalización, que supone la administración de los aportes jubilatorios por parte de entidades privadas denominadas Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP). La población que trabaja puede optar por permanecer en el antiguo sistema denominado de reparto o ingresar al nuevo, de capitalización.

Resulta interesante entonces, conocer la magnitud y características de la población afiliada a cada tipo de régimen y si existen atributos individuales, como el sexo y la edad, que se asocian con la selección de la modalidad.

De 6.415.905 personas que realizan aportes, el 54,6% lo hace al régimen de capitalización, mientras que el 45,4% restante se inscribe en el régimen de reparto.

La composición por sexo y edad de los afiliados a cada sistema es diferente, como puede observarse en los **gráficos 8.1 y 8.2**.

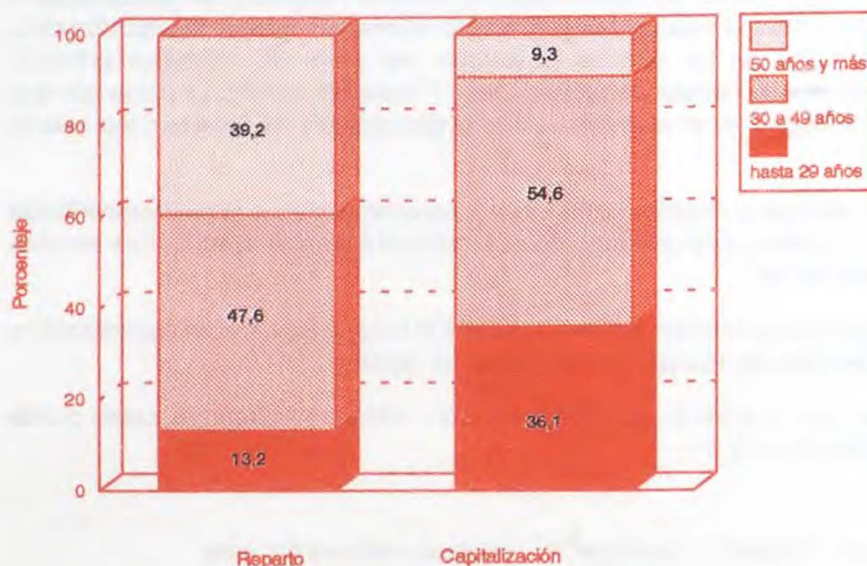
Gráfico 8.1 Reparto y capitalización: población afiliada por sexo
Total país 1995



Fuente: Administración Nacional de Seguridad Social (ANSeS), Subgerencia General de Informática. Tabulaciones Especiales

La cuota femenina y la de personas con 50 años o más es superior en el régimen de reparto: la tercera parte son mujeres y el 39% pertenece al grupo de mayor edad. Entre los afiliados al régimen privado, sólo hay un 25,6% de mujeres pero la presencia de los jóvenes menores de 30 años es mucho más significativa, alcanzando el 36%. Lógicamente y debido a la estructura demográfica de la población activa, en ambos sistemas predominan los hombres y los adultos entre 30 y 40 años.

Gráfico 8.2 Sistemas de Reparto y Capitalización: población afiliada por edad
Total país 1995



Fuente: Administración Nacional de Seguridad Social (ANSeS), Subgerencia General de Informática. Tabulaciones Especiales

También respondiendo a las características de la inserción laboral de la fuerza de trabajo, en los dos sistemas predominan los trabajadores en relación de dependencia, pero su importancia relativa aumenta entre los afiliados al régimen de capitalización, en el cual, como consecuencia, hay una menor proporción de autónomos.

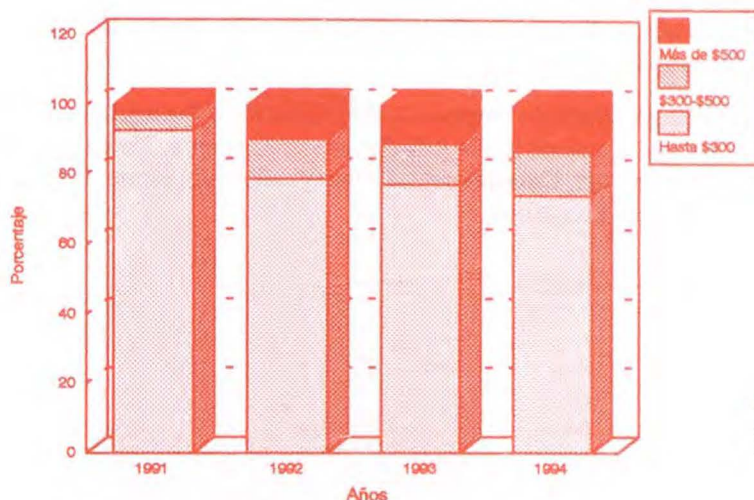
Las diferencias en la composición de ambas poblaciones responden a un comportamiento selectivo de las personas de acuerdo a su sexo, edad y categoría ocupacional a la hora de elegir el sistema al cual aportar: los menores de 30 años prefieren el sistema privado mientras los que superan los 50 años optan por el de reparto; las mujeres en edad intermedia (30 a 49 años), a diferencia de los varones de esa misma edad que eligen la capitalización, se distribuyen en forma equitativa entre ambos sistemas.

Las preferencias responden seguramente a las ventajas y desventajas comparativas entre las dos opciones, en función del número de años de aportes y la mayor expectativa de vida de las mujeres que toma en cuenta el sistema de capitalización. Por otra parte, el 60% de los autónomos permanece en el antiguo sistema, mientras que entre los asalariados la relación se invierte.

COBERTURA PREVISIONAL Y DE SERVICIOS SOCIALES

La cantidad de jubilaciones del Sistema Previsional Nacional se mantuvo prácticamente alrededor de los 2 millones entre 1991 y 1994, mientras que las pensiones aumentaron levemente, de 1.145.000 a 1.176.000.

Gráfico 8.3 Jubilaciones por tramo de haberes
Total país 1991 - 1994



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Secretaría de Seguridad Social

El gráfico 8.3 muestra la distribución de las jubilaciones por tramo de haberes, reflejando que entre 1991 y 1994 se redujo la proporción que percibía hasta \$300 mensuales.

Las mejoras más notorias se producen entre el 91 y el 92 cuando se resuelven favorablemente las deudas previsionales y la recategorización de los beneficiarios.

Como resultado, durante el período, el porcentaje que cobra más de esa cantidad se incrementó de un 7% a un 26%. Sin embargo, actualmente restan un 74% de jubilados que perciben 300 pesos o menos.

Cuadro 8.1 Cobertura previsional y social de la población de 60 años y más

% que recibe jubilación o pensión sobre población de 60 años y más	
Total país	65,5
varones	68,9
mujeres	62,8
Total urbano	67,6
varones	71,8
mujeres	64,6
Total rural	47,9
varones	50,6
mujeres	44,8
% afiliados al PAMI (a dic. 1994) sobre población de 60 años y más	
Total	62,4
varones	37,2
mujeres	62,8

Según el Censo de 1991, dos tercios de las personas con 60 años o más percibe una jubilación o pensión. La cobertura es mayor entre los varones, ya sea en las ciudades como en las zonas rurales, a pesar de que las mujeres predominan en este grupo de edades.

LLama la atención la desprotección de la gente mayor que reside en áreas rurales: menos de la mitad de ellos perciben algún beneficio previsional y la situación empeora entre las mujeres.

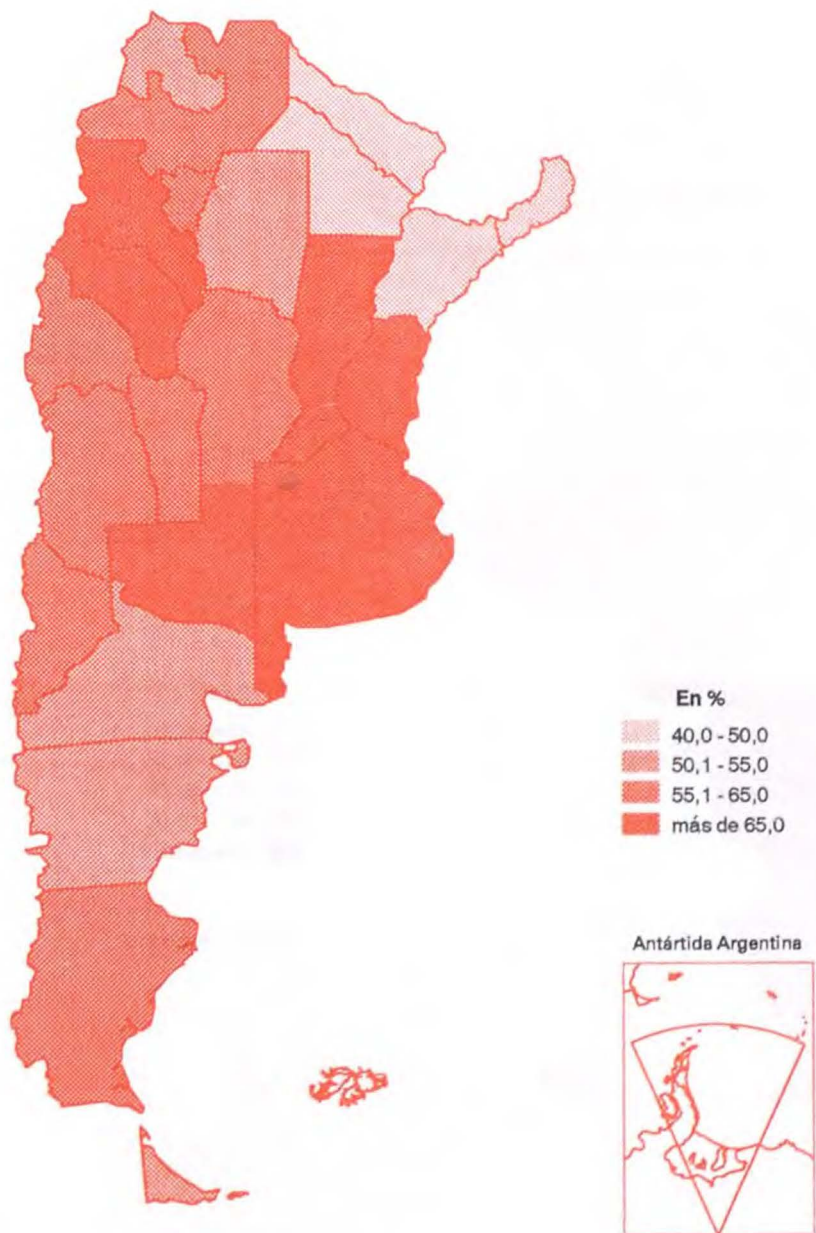
Un 62% de los ancianos disponen de los servicios de salud y sociales del PAMI; la mayoría de ellos son mujeres.

Del 38% restante, la mayor parte podría tener otro tipo de cobertura si se tiene presente que sólo un 15% de los mayores de 60 años declararon no estar afiliados a ninguna obra social, mutual o prepago, en el censo de 1991.

Los mapas 8.1 y 8.2 dan cuenta de las diferencias provinciales en la cobertura previsional y en el porcentaje de afiliados al PAMI entre la población de 60 años y más. En siete jurisdicciones: -Capital Federal, La Rioja, Catamarca, La Pampa, Buenos Aires, Santa Fé y Entre Ríos, en orden decreciente- el porcentaje de personas mayores que reciben jubilación o pensión supera a la media nacional. En el otro extremo se ubican Formosa, Misiones, Chaco y Corrientes, donde menos de la mitad gozan de alguno de esos beneficios.

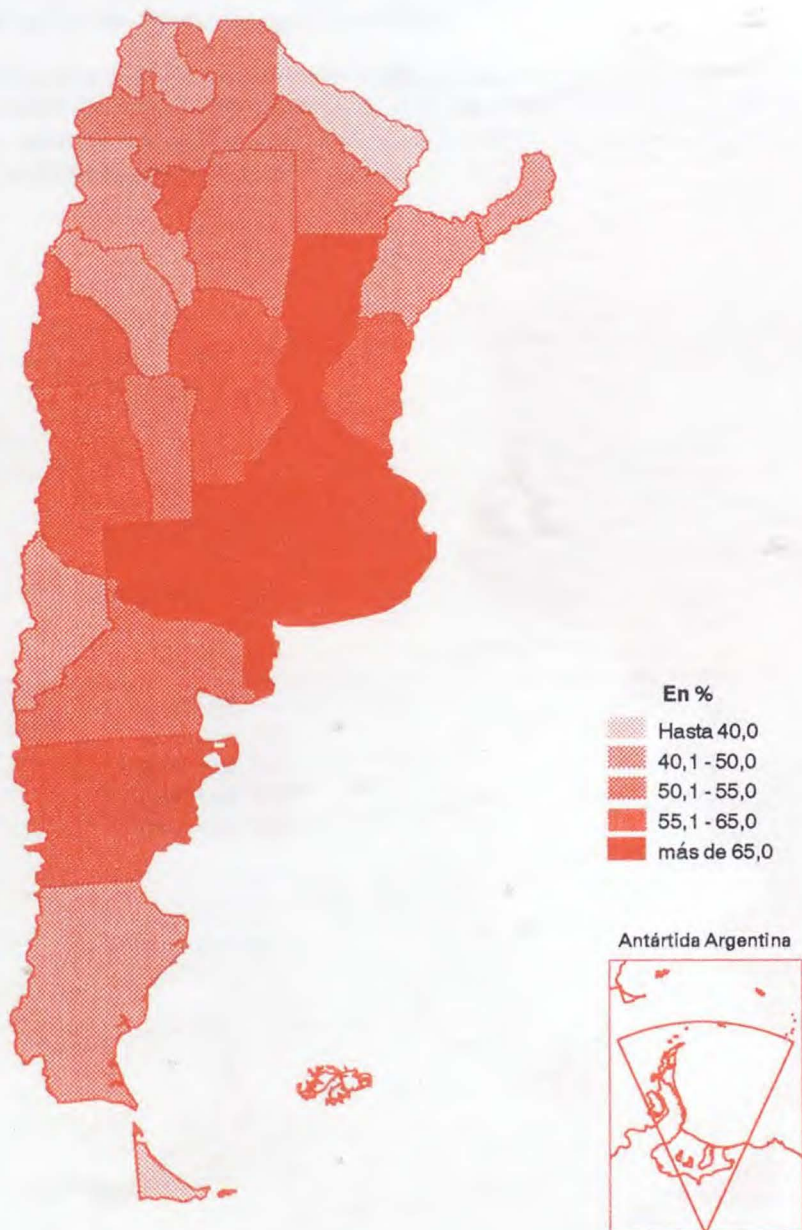
La cobertura de los servicios del Instituto Nacional para Jubilados y Pensionados (PAMI) abarca a menos del 50% de los ancianos en 9 de las 24 jurisdicciones: Formosa, Tierra del Fuego, Corrientes, Neuquén, Misiones, Santa Cruz, Catamarca, La Rioja y Jujuy se ubican, de menor a mayor, en el intervalo de 30% a 50% de cobertura.

Mapa 8.1 Porcentaje de la población de 60 años y más que recibe jubilación o pensión 1991



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Serie C

Mapa 8.2 Porcentaje de población de 60 años y más afiliada al PAMI
1994



Fuente: INDEC - CELADE Proyecciones provinciales de población. Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, INSSJP

SEGURIDAD PÚBLICA

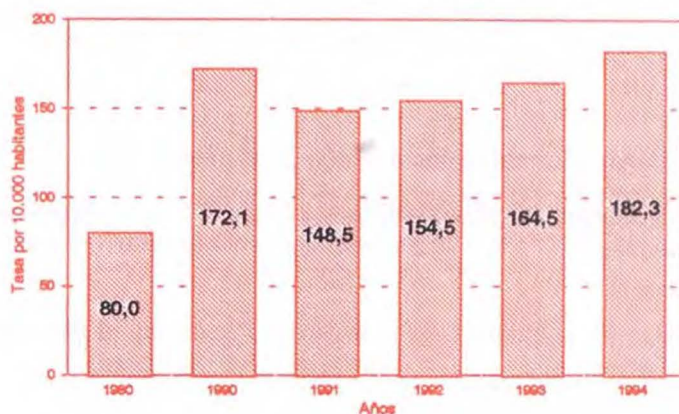
DELITOS: EVOLUCIÓN Y ESTRUCTURA

La tasa de delincuencia para el total del país más que duplica su valor entre 1980 y 1994 : pasa de 80 delitos por 10.000 habitantes en 1980 a 182,3 en 1994.

Son importantes los contrastes entre las distintas jurisdicciones: desde una tasa mínima de 96,3 delitos por 10.000 habitantes en Formosa hasta un máximo de 407,7 en la provincia de Salta.

En 1993 se cometieron en promedio 1.522 delitos por día, de los cuales un tercio corresponde al conjunto formado por la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires, que por otra parte concentra el 48% de la población. Para 1994 la frecuencia diaria de delitos aumentó a 1.709.

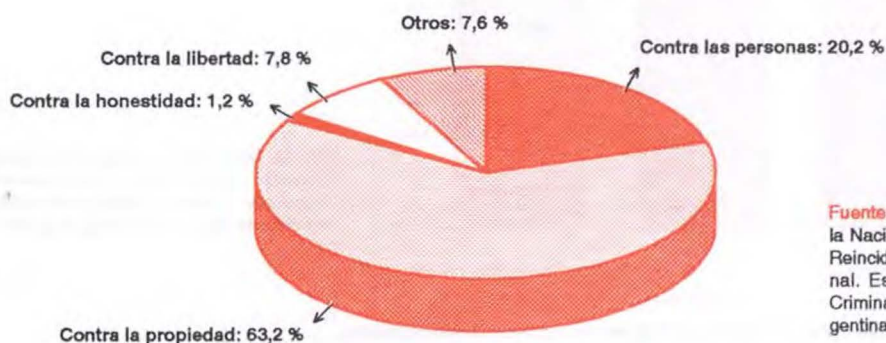
Gráfico 9.1 Evolución de la tasa de delincuencia
Total país 1980 - 1994



Fuente: Ministerio de Justicia de la Nación. Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal. Estadística General de la Criminalidad en la República Argentina. INDEC-CELADE, Serie Análisis Demográfico 7, Proyecciones de Población por sexo y grupos de edad: urbana-rural y económicamente activa (1990-2025) y por provincia (1990-2010) (versión revisada febrero 1996)

Cuando se considera el tipo de delito, se destaca la importancia de los cometidos contra la propiedad, que representan, en 1994, el 63% del total. Siguen en importancia los delitos contra las personas, con el 20% del total. Los restantes tipos tienen una significación relativa notoriamente menor.

Gráfico 9.2 Distribución de los delitos por tipo
Total país 1994



Fuente: Ministerio de Justicia de la Nación. Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal. Estadística General de la Criminalidad en la República Argentina

SENTENCIAS CONDENATORIAS

La estructura porcentual de las sentencias condenatorias¹¹ por tipo de delito se mantiene aproximadamente estable desde comienzos de la década del '90 y bastante similar a la distribución de los delitos cometidos por tipo.

Cuadro 9.1 Duración del proceso penal condenatorio. Total país. 1990-1992

Año	% de procesos penales de más de dos años de duración	Duración media del proceso penal (en meses)
1990	32,5	20,3
1991	36,2	21,5
1992	43,2	23,1

Desde comienzos de la década del '90 se observa una tendencia a la prolongación de la duración del proceso penal condenatorio, o sea, el tiempo que transcurre desde que comienza el proceso penal hasta que se dicta sentencia.

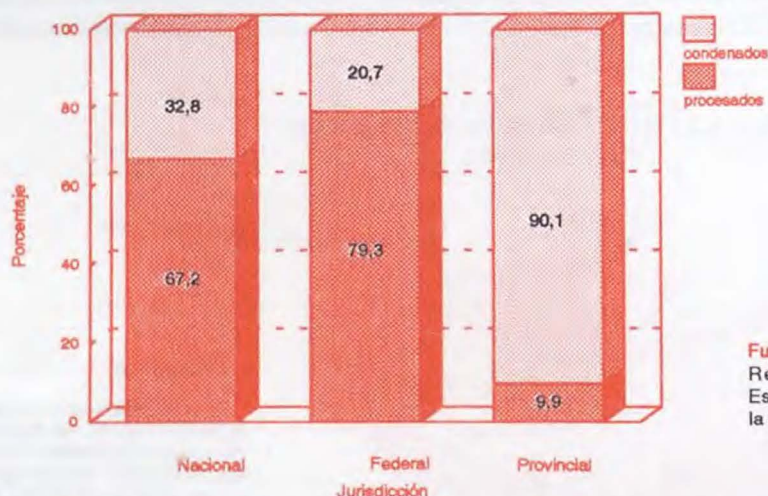
La importancia relativa de los procesos de mayor duración se ha incrementado entre 1990 y 1992 en un 33%, situación que se confirma con el aumento de la cantidad de meses promedio de duración del proceso penal.

La situación legal en que se encuentran los detenidos aparece en el **gráfico 9.3**.

En las unidades correspondientes a las jurisdicciones Nacional y Federal, la gran mayoría de los detenidos no tiene sentencia condenatoria: 67,2% y 79,3% respectivamente están en la etapa de proceso.

Por el contrario, entre los alojados en unidades bajo jurisdicción Provincial, el 90% está condenado.

Gráfico 9.3 Distribución de la población penal por situación legal Jurisdicción Nacional, Federal y Provincial 1993



Fuente: Ministerio de Justicia de la Nación. Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal. Estadística General de la Criminalidad en la República Argentina

¹¹ Es la decisión judicial que pone fin a la causa criminal imponiendo una pena al procesado.

PARTICIPACIÓN ELECTORAL

CIUDADANÍA Y ELECCIONES

Desde el reinicio de la democracia en 1983 hasta la actualidad, se registra un decrecimiento del nivel de participación ciudadana. En las primeras elecciones de autoridades nacionales del período (30/10/83) el porcentaje de electores que participó de la contienda electoral fue de 85,6%, mientras que en las elecciones a presidente del 14 de mayo de 1995 lo hizo un 80% de los electores habilitados.

El porcentaje de participantes fue similar en las elecciones generales de 1983 y de 1989, pero a partir de las elecciones a gobernador, vicegobernador y legisladores nacionales de 1991 ese porcentaje disminuye llegando a su valor más bajo (77,5%) en las elecciones de Convencionales Constituyentes del 10-04-94.

Las provincias en las que se registraron los menores niveles de participación electoral en la última elección (14/05/95) son Santiago del Estero y Tierra del Fuego, mientras que en La Pampa y Neuquén se registran los más altos.

A la vez, si se comparan las proporciones de votos positivos, en blanco y anulados de las elecciones a presidente y vicepresidente de 1983, 1989 y 1995 se verifica un leve incremento, sobre todo en la última de estas elecciones, de los votos en blanco que alcanzaron el 3,1% del total. La proporción de votos en blanco había sido del 2,2% en la elección de 1983 y de 1,3% en la de 1989.

PRINCIPALES RESULTADOS ELECTORALES

El **gráfico 10.1** muestra el porcentaje de votos obtenidos por los tres partidos políticos más votados en las tres últimas elecciones presidenciales.

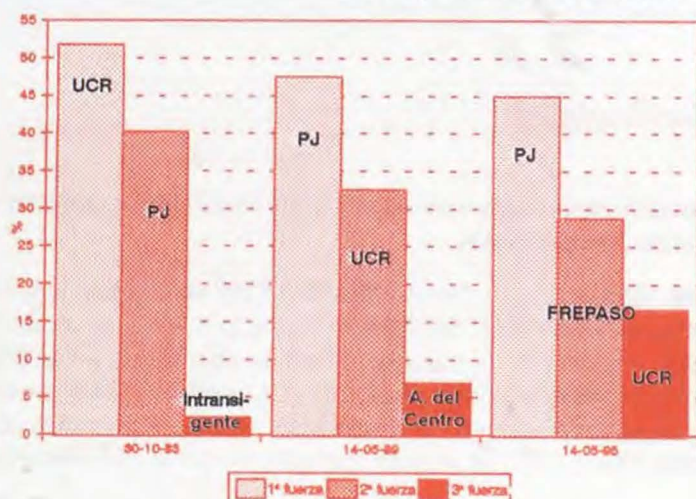
En la elección presidencial de 1983 la Unión Cívica Radical (UCR) obtuvo con la fórmula Alfonsín-Martínez el 51,8% de los votos y el Partido Justicialista (PJ) con la fórmula Luder-Bittel el 40,2%. Los más altos porcentajes en favor de la fórmula radical se registraron en la Capital Federal, Mendoza y Córdoba. Pese al destacado triunfo de la UCR, el PJ logró -en 1983- la victoria de sus candidatos a gobernador y vicegobernador en 12 provincias y el radicalismo en 7 ya que en 3 provincias (Neuquén, Corrientes y San Juan) se impusieron los candidatos pertenecientes a partidos provinciales.

En 1989, el Frente Justicialista Popular (FREJUPO) obtuvo el triunfo con el 47,5% de los votos, mientras que la UCR alcanzó el 32,5%, es decir, una proporción significativamente menor a la que obtuvo en 1983. La fórmula Angeloz-Casella apoyada por la UCR fue también sustentada por otros partidos como la Confederación Federal Independiente que contribuyeron a la mejora de su performance electoral. No obstante, la fórmula Menem-Duhalde se impuso sobre sus adversarias en todos los distritos electorales, inclusive en la Capital Federal, donde logró -por primera vez desde el reinicio del proceso democrático- una leve ventaja sobre la UCR. Las provincias en las que el PJ se impuso con mayor holgura fueron La Rioja, Formosa y Catamarca.

Este incremento en el caudal electoral del PJ respecto al obtenido en 1983, ya se había expresado en las elecciones a gobernador y vicegobernador de 1987. En ellas el Justicialismo logra el control de 16 provincias desplazando a los radicales en Mendoza, Misiones, Entre Ríos y Chubut. El mapa electoral que surge de las elecciones a gobernador y vicegobernador de 1991 reitera a grandes rasgos al de 1987. El Justicialismo logró mantener el control en 15 distritos electorales y quedan a cargo de la UCR Catamarca, Córdoba y Río Negro. En el resto de las jurisdicciones ganaron partidos provinciales.

Los resultados provisionales¹² correspondientes a las elecciones nacionales del 14 de mayo de 1995 señalan que el PJ obtuvo el 45% de los votos, la Alianza Frente País Solidario (FREPASO) el 28,8% y la UCR el 16,7%. Si se toma en cuenta que la fórmula Menem-Ruckauf apoyada por el Justicialismo también fue sustentada por otros partidos, el porcentaje de votantes que avalaron esta fórmula presidencial se eleva a 49,8% del total de votos positivos, lo que equivale a 8,6 millones de votos. Mientras que la fórmula Bordón-Álvarez (FREPASO) obtuvo algo más de 5 millones de votos y la de Masaccesi-Hernández (UCR) casi 3 millones. De este modo, el partido de Gobierno logró un claro triunfo en 23 de los 24 distritos electorales, es decir en todos excepto la Capital Federal.

Gráfico 10.1 Elecciones presidenciales: tres partidos políticos más votados
Total país 1983, 1989 y 1995



Fuente: Ministerio del Interior.
Dirección Nacional Electoral

Un rasgo novedoso de las elecciones de 1995 es que se aplicaron las modificaciones electorales introducidas en la Constitución Nacional reformada en 1994, que determina la no contabilización de los votos en blanco y nulos (3,1% del total), además de la elección directa del presidente y el establecimiento de la segunda vuelta electoral o ballotage. Esto provoca un

¹² Se dispone de los datos provisorios al 19-05-95.

aumento del peso relativo de cada partido, que se calcula sobre el total de votos positivos, en relación a las elecciones precedentes.

Las elecciones presidenciales de 1983 reflejaron una alta polarización en el electorado, ya que las dos primeras fuerzas (justicialismo y radicalismo) sumaron en esa elección el 91,9% de los votos. En 1989, la polarización como expresión del bipartidismo desciende al 80%, dando lugar al surgimiento de "terceras fuerzas", dentro de las cuales el centro-derecha tuvo un rol preponderante.

En las elecciones de 1995, las dos primeras fuerzas abarcan el 73,8% de los votos, donde lo novedoso, respecto a las elecciones precedentes, es el surgimiento de una tercera fuerza de centroizquierda (FREPASO), cuyo origen se remonta a las elecciones para Convencionales Constituyentes de abril de 1994.

La aparición en la escena política nacional, a partir de 1985, de una franja de "terceros partidos" sugiere una tendencia -todavía incipiente- hacia una distribución electoral más pluripartidaria.

TIEMPO LIBRE

DIARIOS Y REVISTAS

Es importante advertir que las estadísticas sobre circulación de diarios y de revistas incluyen solamente los datos suministrados por los medios asociados al Instituto Verificador de Circulaciones y a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, respectivamente. Por esta razón, la evolución de la circulación, además de reflejar las fluctuaciones coyunturales de su producción, también se ve afectada por la incorporación de nuevos medios, así como por la desafiliación de otros.

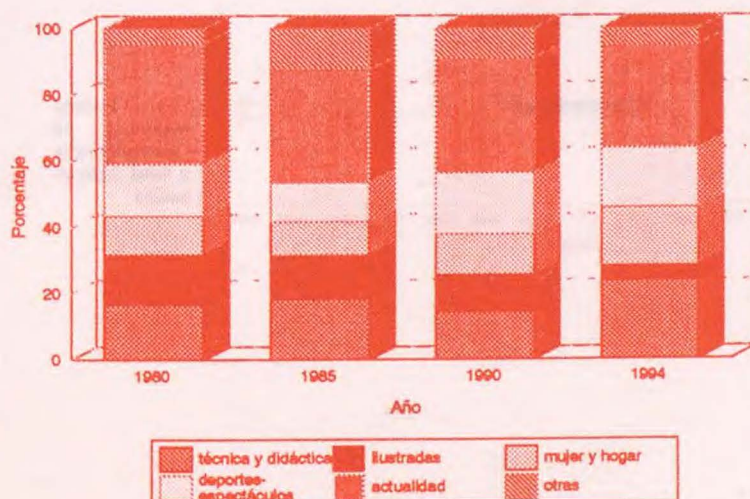
Sin embargo, la lectura de la evolución de la circulación neta de diarios y periódicos permite observar que en casi todos los medios asociados, y sobre todo en los de mayor circulación, se da una leve caída entre 1993 y 1994, al menos en las ediciones de lunes a sábados.

Cuadro 11.1 Evolución de la circulación bruta de revistas

Año	Índice base 1980=100	Año	Índice base 1980=100
1981	104,4	1988	54,0
1982	78,4	1989	39,1
1983	71,5	1990	39,4
1984	85,2	1991	64,1
1985	71,1	1992	80,0
1986	73,3	1993	88,1
1987	69,1	1994	89,1

Es notoria la disminución del tiraje total de revistas desde comienzos de la década del '80. Acompañando la evolución de la crisis económica que afecta al país, los tirajes mínimos se alcanzan en el bienio 1989-1990. Se produce a partir de entonces una lenta recuperación, aunque en 1994 no se han alcanzado todavía los niveles de 1980.

Gráfico 11.1 Distribución de las revistas editadas por género
Total país 1980, 1985, 1990 y 1994



Fuente: Asociación Argentina de Editores de Revistas

En el marco de la disminución general de la circulación de revistas, se evidencian algunos cambios en la importancia relativa de cada tipo de revistas. En el **gráfico 11.1** aparece la distribución de las revistas nacionales por género, destacándose el aumento relativo de las técnicas y didácticas, de las que se refieren a mujer y hogar y, por otra parte, el marcado descenso de las revistas ilustradas (historietas y humorísticas en general).

CINES Y VIDEOS

La cantidad de salas de cine y de concurrentes a este espectáculo ha venido descendiendo desde 1980 en forma notoria, como muestra el **gráfico 11.2**. La pendiente se agudiza a partir de 1985 y parece estabilizarse en 1992.

Varios factores contribuyen a la disminución del número de cines: por un lado, la crisis económica que obliga a prescindir de actividades antes incorporadas al presupuesto familiar y, por otro, el auge de los video-clubes.

Entre 1993 y 1994, al tiempo que desciende la cantidad de salas de cine, aumenta la de video-clubes: en 1994, por cada sala de cine en el país hay 20 locales de video.

Gráfico 11.2 Evolución de la cantidad de salas de cine y del número de espectadores
Total país 1980 - 1994
(Índice base 1980 = 100,0)



Fuente: Instituto Nacional de Cinematografía y Artes Audiovisuales

**LA SITUACIÓN DE LA ARGENTINA EN EL CONTEXTO
LATINOAMERICANO**

A fin de considerar nuestra situación sociodemográfica en relación a los demás países de América Latina y a algunos países desarrollados, se han seleccionado un conjunto de indicadores cuyos valores aparecen en el cuadro 12.1.

La Argentina se ubica, junto con Uruguay y Cuba, entre los tres países de América Latina que presentan un menor ritmo de crecimiento poblacional durante el quinquenio 1990-1995.

A esta situación ha contribuido fundamentalmente, el comportamiento descendente de la fecundidad, que se reduce a 2,8 hijos por mujer en nuestro país. Por ello, la Argentina ocupa el quinto lugar, después de Cuba, Uruguay, Chile y Colombia, países que presentan tasas globales de fecundidad todavía más bajas.

En relación a la mortalidad, el país muestra una situación ventajosa respecto a la mayoría de los países latinoamericanos, ya que se encuentra entre los 5 con mayor esperanza de vida al nacimiento, y entre los 6 que tienen menor nivel de mortalidad infantil. No obstante, la tasa de mortalidad de los menores de un año que residen en la Argentina es aproximadamente 10 puntos más alta que la de Chile, Costa Rica y Cuba y supera, aunque en menor grado, a las tasas de Uruguay y Venezuela. Excepto Uruguay, el resto de estos países tenían en el pasado, niveles de mortalidad infantil superiores a los de nuestro país.

Los tres países con menor proporción de población joven y con una representación relativa de personas de 65 años y más característica de las poblaciones envejecidas -más del 9%- son Uruguay, Argentina y Cuba; esta situación puede atribuirse a la combinación de dos factores: por un lado, la reducida fecundidad y, por otro, los logros en el aumento de la expectativa de vida.

Junto con Uruguay, nuestro país ostenta la mejor posición en la región respecto al alfabetismo, ya que alrededor del 96% de la población con 15 años y más, sabe leer y escribir.

El grado de urbanización de los países latinoamericanos varía entre valores extremos: desde el grupo conformado por Haití, Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Paraguay -donde más de la mitad de la población reside en áreas rurales- hasta Venezuela, Uruguay, Argentina y Chile, donde el porcentaje de población urbana supera el 85%.

Tanto en lo atinente a la composición por edades como al problema del analfabetismo, nuestro país se asemeja más a los países desarrollados que a la mayoría de los de América Latina.

Por el contrario, del conjunto de indicadores seleccionados, son los atinentes al nivel de la mortalidad los que reflejan una brecha más amplia entre nuestro país y los países con mayor desarrollo: la tasa de mortalidad infantil de Argentina más que triplica a la de Francia, Italia, España y Estados Unidos; éstos países y aún Costa Rica, tienen una expectativa de vida que supera en más de 4 años a la nuestra.

Cuadro 12.1 Argentina en el contexto latinoamericano
(Indicadores Seleccionados para 1990-1995)

País	Tasa de crecimiento medio anual (%)	Tasa de mortalidad infantil (%)	Esperanza de vida al nacer	Tasa global de fecundidad	% de población menor de 15 años	% de población con 65 años y más	Índice de dependencia potencial (%)	Tasa de alfabetización (%)	% de población urbana
	1990-1995	1990-1995	1990-1995	1990-1995	1995	1995	1995	1992	1992
Total América Latina	1,8	45,1	68,7	3,1	33,8	5,2	63,9	85,2	73
Argentina	1,3	24,3	71,9 (a)	2,8	28,9	9,4	62,1	96,0 (c)	87 (c)
Bolivia	2,4	75,1	59,3	4,8	40,6	3,8	79,8	79,3	52
Brasil	1,7	57,7	66,3	2,9	32,3	5,2	60,1	82,1	77
Colombia	1,7	37,0	69,2	2,7	32,9	4,5	59,7	87,4	71
Costa Rica	2,4	13,7	76,3	3,1	35,0	4,7	65,7	93,2	48
Cuba	0,8	11,8	75,3	1,8	22,9	8,9	46,6	94,5	75
Chile	1,6	14,0	74,4	2,5	29,5	6,6	56,4	93,8	85
Ecuador	2,2	49,7	68,8	3,5	36,4	4,4	68,9	87,4	58
El Salvador	2,2	45,6	66,3	4,0	40,7	4,1	81,2	74,6	45
Guatemala	2,9	48,5	64,8	5,4	44,3	3,5	91,6	56,4	40
Haití	2,0	86,2	56,6	4,8	40,2	3,9	79,0	55,0	30
Honduras	2,9	43,0	67,7	4,9	43,8	3,1	88,4	74,9	45
México	1,8	34,0	71,5	3,1	35,5	4,3	66,1	88,6	74
Nicaragua	3,7	52,2	66,6	5,0	46,0	3,1	96,3	78,0	61
Panamá	1,9	25,1	72,9	2,9	33,4	5,3	62,9	89,6	54
Paraguay	2,8	38,1	70,0	4,3	40,3	3,8	78,7	90,8	49
Perú	1,9	64,4	66,0	3,4	35,1	4,1	64,5	86,2	71
República Dominicana	1,9	42,0	69,6	3,1	35,1	4,0	64,2	84,3	62
Uruguay	0,6	20,0	72,4	2,3	24,4	12,3	57,9	96,5	89
Venezuela	2,3	23,2	71,8	3,3	36,2	4,1	67,5	89,0	91
Otros países									
EE.UU.	1,0	8,5 (d)	75,6 (d)	2,1	21,9(c)	12,6(c)	52,6 (c)	99,0	76
España	0,2	7,6 (e)	77,4 (d)	1,4	19,7(b)	13,4(b)	49,5 (b)	98,0	79
Italia	0,1	7,4 (e)	76,9 (d)	1,3	16,3(c)	14,8(c)	45,1 (c)	97,4	69
Francia	0,4	7,3 (c)	76,6 (d)	1,8	19,9(e)	14,5(e)	52,5 (e)	99,0	74

Notas: (a) corresponde a 1990/92, (b) corresponde a 1990, (c) corresponde a 1991, (d) corresponde a 1992, (e) corresponde a 1993.

Fuentes: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. INDEC-CELADE, Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050, Serie Análisis demográfico 5, 1995. CELADE, Boletín Demográfico, Año XXVII N° 54, 1994. FNUAP, La Situación de la Población Mundial 1993. PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 1994. UNITED NATIONS, 1992 Demographic Yearbook. UNITED NATIONS, Population and Vital Statistics Report 1995

ESTE VOLÚMEN
SÍNTESIS Y EVOLUCIÓN SOCIAL ANÁLISIS Y COMENTARIOS ACTUALIZADOS
CON UNA TIRADA DE 2.000 EJEMPLARES
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 1996
EN EL DEPARTAMENTO PUBLICACIONES DEL INDEC
AV. PRESIDENTE JULIO A. ROCA 609
1067 BUENOS AIRES
REPÚBLICA ARGENTINA